

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS MUNDIALES DURANTE LOS MESES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1972

ALEMANIA (República Federal de). 3 agosto.—Concluyen los dos días de negociación, celebrados en Bonn, entre los plenipotenciarios Egon Bahr (Alemania Federal) y Michael Kohl (Alemania Democrática). Acordaron volver a reunirse el día 16 en Pankow.

9 agosto.—El Gobierno de Bonn, reunido bajo la presidencia del canciller Brandt, autoriza al secretario de Estado, Egon Bahr, a entablar negociaciones oficiales con su colega oriental, Michael Kohl, para la conclusión de un tratado fundamental entre la República Federal y la RDA.

16-17 agosto.—Se celebran las conversaciones, en Pankow, entre Bahr y Kohl.

18 agosto.—Los Gobiernos de Bonn y Jerusalén han llegado a un acuerdo de ayuda económica para el presente año que totaliza una ayuda alemana de 140 millones de marcos, que se emplearán en la construcción de viviendas, carreteras y teléfonos.

30 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores, Scheel, se reúne en Munich con su homólogo italiano, Medici, que asiste a los Juegos Olímpicos. Después de dos horas de entrevista se indica que ambos están de acuerdo en desear la celebración de una conferencia «cumbre» europea de los países de la CEE en octubre.

5 septiembre.—Un comando de extremistas palestinos se apodera de los atletas israelíes que participaban en la Olimpiada de Munich, amenazando con ejecutarlos si no se cumplen determinadas exigencias, entre ellas la liberación por parte de Israel de doscientos prisioneros.

Las autoridades alemanas entablan negociaciones con los terroristas para tratar de la liberación de los rehenes. Se ofrece un cuantioso rescate en metálico, que ha sido rechazado por los secuestradores.

El ministro de Asuntos Exteriores declara hallarse «horrorizado e indignado» por este atentado sin precedentes, que, agrega, «no puede beneficiar en nada a quienes se sirven de tales medios para apoyar su causa política».

El canciller Brandt anula su viaje a Kiel, donde debía entrevistarse con el primer ministro británico, para presidir una reunión extraordinaria del Gabinete federal motivada por el secuestro de los atletas israelíes.

A las diez de la noche los terroristas y sus rehenes se trasladan en helicóptero al aeropuerto militar. Allí se entabla un tiroteo con la policía, resultando muertos tres terroristas y otro suicidado. Los nueve rehenes israelíes fueron asesinados por los terroristas antes de ser abatidos éstos. Otros dos israelíes habían sido muertos en la residencia olímpica y uno de los componentes del comando había fallecido también.

JULIO CÓLA ALBERICH

Se informa que, antes del trágico desenlace, el canciller Brandt mantuvo una conferencia telefónica con el presidente egipcio, Sadat, para que interpusiera su influencia cerca de los terroristas.

Telegrama de Hussein (*v. Jordania*).

6 septiembre.—Agradecimiento de Jerusalén (*v. Israel*).

Telegrama de Pablo VI (*v. Santa Sede*).

7 septiembre.—Acusaciones de El Cairo (*v. República Árabe Unida*).

Bonn rechaza enérgicamente las acusaciones egipcias. «Los hechos desmienten las acusaciones del portavoz del Gobierno egipcio.»

8 septiembre.—Bahr se entrevista en Pankow con Kohl.

9 septiembre.—El canciller Brandt y el presidente francés, Pompidou, se entrevistan en Munich. Ambos expresaron su deseo de que la reunión de ministros de Asuntos Exteriores, que se celebrará en Italia, sirva para conseguir resultados positivos y propuestas concretas que sirvan de base a la celebración de la «cumbre» europea de París.

12 septiembre.—Llega a Bonn el ministro polaco de Asuntos Exteriores.

14 septiembre.—Bonn y Varsovia han decidido el inmediato restablecimiento de las relaciones diplomáticas.

Comunicado de las entrevistas Bahr-Kohl (*v. Alemania, República Democrática de*).

20 septiembre.—El canciller Brandt presenta la moción de confianza al Parlamento.

22 septiembre.—El Parlamento derrota la moción de confianza presentada por el canciller Brandt, por 15 votos de diferencia. El presidente federal ha disuelto el Parlamento y se celebrarán elecciones el 19 de noviembre.

26 septiembre.—Bahr y Kohl reanudan sus conversaciones en Pankow.

27 septiembre.—El presidente Heinemann, en visita oficial a Suiza.

ALEMANIA (República Democrática de). 3 agosto.—Conversaciones interalemanas (*v. Alemania-República Federal*).

14 agosto.—La RDA y Suiza han acordado intercambiar misiones comerciales.

16-17 agosto.—Conversaciones Bahr-Kohl, en Pankow.

6 septiembre.—Los Gobiernos de Pankow y Helsinki han llegado al acuerdo de establecer relaciones diplomáticas plenas. El tratado ha sido rubricado en Pankow.

8 septiembre.—Kohl se entrevista en Pankow con Bahr.

14 septiembre.—Se publica en Pankow un comunicado al término de dos días de conversaciones Bahr-Kohl. Dice que se ha logrado «un paso adelante» durante las entrevistas. La próxima reunión se celebrará en Pankow el día 26.

19 septiembre.—Llega a Pankow el secretario del partido comunista checoslovaco, Gustav Husak, al frente de una delegación del partido y del Gobierno.

26 septiembre.—Kohl y Bahr reanudan sus conversaciones en Pankow.

ARABIA SAUDITA. 18 agosto.—El viceprimer ministro, príncipe Abdel Aziz, en Túnez.

ARGELIA. 14 agosto.—El presidente Bumedian declara que la única solución a los problemas del Próximo Oriente consiste en la creación de un Estado palestino que permita la coexistencia de cristianos, musulmanes e israelitas.

6 septiembre.—Llega a Argel el presidente del Senegal, Senghor.

7 septiembre.—En Ain-Benian se reúnen los presidentes de Argelia (Bumedian), Mauritania (Uld Daddah) y Senegal (Senghor).

9 septiembre.—Llega a Argel, en visita oficial, el presidente del Camerún, Ahidjo.

27 septiembre.—Llega a Argel, en visita oficial, el presidente del Níger.

ARGENTINA. 15 agosto.—Un avión argentino ha sido secuestrado y desviado a Chile, donde aterrizó en Puerto Montt. Un grupo extremista ha sido identificado como autor del hecho.

El presidente Lanusse telefona a su colega chileno, Allende, interesándose por la devolución del avión secuestrado y la extradición de los terroristas.

16 agosto.—Ha regresado a Buenos Aires el avión secuestrado.

Argentina solicita oficialmente la extradición de los terroristas.

17 agosto.—Chile no concederá asilo político a los secuestradores (*v. Chile*).

18 agosto.—Actitud de Allende ante los secuestradores (*v. Chile*).

El presidente Lanusse se entrevista con el ministro egipcio de Asuntos Exteriores, Ghaleb, que se encuentra en Buenos Aires.

25 agosto.—Chile no entregará a los extremistas autores del secuestro del avión, los cuales serán autorizados a marchar a Cuba.

26 agosto.—Argentina retira su embajador en Chile por tiempo indefinido.

AUSTRIA. 18 agosto.—Inquietud de Moscú por la neutralidad austríaca (*v. Unión Soviética*).

21 agosto.—Protesta de Belgrado (*v. Yugoslavia*).

14 septiembre.—Entrevista Jonas-Tito (*v. Yugoslavia*).

15 septiembre.—El presidente Jonas regresa a Viena.

BANGLA DESH. 8 agosto.—Bangla Desh solicita su admisión en las Naciones Unidas.

10 agosto.—Pakistán se niega a reconocer a Bangla Desh.

12 agosto.—Dacca solicita de Pekín apoyo para su ingreso en la ONU.

21 agosto.—Pakistán se opone al ingreso de Bangla Desh en la ONU.

24 agosto.—Debate sobre la admisión de Bangla Desh (*v. Organización de las Naciones Unidas*).

25 agosto.—China Popular ha vetado el ingreso de Bangla Desh en la ONU.

8 septiembre.—Mediación de Yakarta (*v. Indonesia*).

14 septiembre.—Mujibur Rahman, en Nueva Delhi.

BELGICA. 8 septiembre.—Bélgica e Islandia firman un acuerdo mediante el cual los pesqueros belgas podrán trabajar dentro del límite de las cincuenta millas, en determinados períodos, hasta el 1 de junio de 1974.

20 septiembre.—Llega a Bruselas el ministro egipcio de Asuntos Exteriores, Zayyat.

BULGARIA. 9 agosto.—El primer secretario del partido comunista, Jivkov, en Rumania.

15 agosto.—Próximas relaciones con Kinshasa (*v. Zaire*).

20 agosto.—El jefe del partido polaco, Gierek, y el primer ministro de dicho país se entrevistan en el palacio de Euxinograd, de Varna, con sus colegas búlgaros Jivkov y Todorov.

27 septiembre.—Llega a Varna, al frente de una importante delegación, el presidente rumano, Ceausescu.

CAMERUN. 1 septiembre.—Camerún y Vietnam del Norte han decidido establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajadores, según anuncia un comunicado oficial publicado en Yaundé.

9 septiembre.—El presidente Ahidjo, en Argel.

CANADA. 18 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores, Sharp, comienza sus entrevistas con los dirigentes chinos en Pekín.

22 agosto.—Sharp termina su visita a Pekín y marcha a Shanghai.

25 agosto.—Canadá se ofrece para acoger a seis mil de los asiáticos que han sido expulsados de Uganda.

1 septiembre.—Trudeau ha disuelto el Parlamento y convocado elecciones para el 30 de octubre.

CONFERENCIA DEL DESARME. 10 agosto.—En la 576 sesión, la delegada de Suecia solicita la prohibición de ciertos tipos de armas y ciertos métodos de guerra, tales como las bombas napalm, de fósforo, de fragmentación, la guerra química y los bombardeos sin discriminación.

7 septiembre.—La Conferencia termina su sesión 1972. Durante esta sesión la Conferencia no ha logrado ningún progreso debido a los antagónicos puntos de vista americano y soviético respecto al control.

CONGO. 30 agosto.—Un comunicado oficial informa que, a partir del 4 de septiembre, los ciudadanos del Congo y Zaire podrán atravesar de nuevo el río Congo, observando la reglamentación en vigor en materia de inmigración. La nota de Brazzaville informa también que el 30 de septiembre se procederá a la reapertura de las Embajadas de ambos países.

12 septiembre.—Después de la normalización de relaciones con Zaire, el presidente Nguabi llega a Kinshasa en visita oficial. Es la primera desde junio de 1970.

22 septiembre.—Congo abandona la OCAM.

COREA DEL SUR. 15 agosto.—El presidente Park Chung Hee ha pronunciado un discurso, con motivo del XXVII aniversario de la liberación, dirigiéndose calurosamente a los «cincuenta millones de ciudadanos coreanos del Norte y del Sur» para anunciarles la posibilidad de una reunificación del territorio, para lo que apela al «amor fraterno» del Norte.

7 septiembre.—Se anuncia oficialmente en Seúl que Corea del Sur retirará las tropas que tiene destacadas en Vietnam antes del verano de 1973. La retirada comenzó a principios de este año.

COSTA RICA. 6 septiembre.—El Salvador, Guatemala y Nicaragua acuerdan suspender el libre comercio con Costa Rica.

CUBA. 8 agosto.—Sin cambios en la política norteamericana (*v. Estados Unidos*).

CHECOSLOVAQUIA. 16 agosto.—Llega a Praga el jefe del Gobierno polaco.

25 agosto.—Llega a Praga en visita oficial el ministro de Defensa del Iraq.

19 septiembre.—Husak, en Pankow.

CHILE. 15 agosto.—En Puerto Montt aterriza un avión argentino que ha sido secuestrado por un grupo terrorista de dicho país.

Gestión personal del presidente Lanusse (*v. Argentina*).

16 agosto.—El avión argentino secuestrado ha regresado a Buenos Aires.

Argentina solicita oficialmente la extradición de los terroristas.

17 agosto.—El subsecretario del Interior, Vergara, declara que Chile no concederá asilo político a los secuestradores del avión argentino.

18 agosto.—El presidente Allende declara que la situación de los terroristas argentinos debe ser determinada por los Tribunales chilenos.

25 agosto.—Chile concede asilo político a los extremistas argentinos autores del secuestro del avión, que serán enviados a Cuba.

26 agosto.—Argentina retira su embajador en Chile por tiempo indefinido.

CHINA (República de). 3 agosto.—Tokio se dispone a romper sus relaciones con Taipeh (*v. Japón*).

16 agosto.—Protesta a Tokio (*v. Japón*).

29 septiembre.—Tokio comunica a Taipeh que rompe sus relaciones diplomáticas debido a que ha establecido sus relaciones con Pekín. La noticia la comunicó el vicedirector de Asuntos Exteriores nipón al embajador de Formosa, agregando que esperaba que continuasen las relaciones comerciales entre los dos países.

CHINA (República Popular de). 11 agosto.—Llega a Pekín, para entrevistarse con los dirigentes chinos, el secretario general de las Naciones Unidas, Waldheim.

12 agosto.—Waldheim comienza sus entrevistas.

Bangla Desh solicita el apoyo chino para ingresar en la ONU.

15 agosto.—Waldheim sale de Pekín rumbo a Shanghai, en viaje de regreso. Waldheim se entrevistó con Chi Peng-fei y Chou En-lai.

18 agosto.—El consejero de Hanoi, Le Duc Tho, se entrevista en Pekín con Chou En-lai.

El ministro canadiense de Asuntos Exteriores, Sharp, comienza sus entrevistas con los dirigentes chinos.

22 agosto.—Sharp termina sus conversaciones en Pekín e inicia un recorrido por diversas capitales (Shanghai, Cantón, etc.).

24 agosto.—En Pekín se celebra un banquete en honor del ministro tunecino de Asuntos Exteriores, Masmudi, que visita oficialmente China. El ministro tunecino, en su discurso, expresa la inquietud de su país por la presencia cada vez mayor, de

navíos soviéticos y americanos en el Mediterráneo. Estas palabras provocaron la retirada del encargado de Negocios soviético, seguido de los de Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Chi Peng-fei alaba la decisión egipcia de expulsar a los técnicos soviéticos.

1 septiembre.—Llega a Pekín una delegación gubernamental nipona presidida por Hashimoto, director del departamento chino del Ministerio japonés de Asuntos Exteriores. Permanecerá una semana para preparar las entrevistas de Tanaka con Chou En-lai.

18 septiembre.—Llegan a Pekín en visita oficial la emperatriz del Irán, Farah Diba, y el jefe del Gobierno iraní, Hoveida, acompañados de dos ministros. Se les tributó un extraordinario recibimiento.

25 septiembre.—Llega a Pekín en visita oficial el jefe del Gobierno japonés, Tanaka. Inmediatamente dieron comienzo las conversaciones Chou En-lai-Tanaka. En el banquete oficial Tanaka, en su discurso, pidió disculpas a China por la actuación militar nipona en el pasado. Chou En-lai declaró que los dos países pueden soslayar sus pequeñas diferencias.

27 septiembre.—Tanaka se entrevista con Mao Tse-tung.

28 septiembre.—Chou En-lai y Tanaka han terminado sus entrevistas sobre la normalización de relaciones entre los dos países.

29 septiembre.—Tanaka sale de Pekín en dirección a Shanghai. El comunicado final declara que la visita de Tanaka pone fin «al estado anormal» de relaciones entre los dos países. Se intercambiarán embajadores. Tokio reconoce que Formosa es parte integrante de China.

CHIPRE. 29 agosto.—Regresa a Nicosia el ministro de Asuntos Exteriores, Christofides, después de haberse entrevistado en Atenas con su colega Palamas. A su llegada declaró que «estas entrevistas han sido muy satisfactorias y han contribuido a un restablecimiento sustancial de la estrecha cooperación entre Atenas y Nicosia».

DINAMARCA. 1 septiembre.—Reunión en Oslo de los jefes de Gobierno de los países nórdicos (*v. Noruega*).

Comunicado conjunto (*v. Noruega*).

Reunión de los ministros de Asuntos Exteriores (*v. Finlandia*).

2 septiembre.—Comunicado de la reunión de ministros (*v. Finlandia*).

EL SALVADOR. 23 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores inicia conversaciones con su colega hondureño, en Guatemala, para poner fin al estado de guerra que prevalece aún entre los dos países.

24 agosto.—Se informa oficialmente que El Salvador y Honduras reanudarán sus relaciones el 15 de septiembre.

5 septiembre.—En San Salvador se reúnen los presidentes de El Salvador y Guatemala, coronel Armando Molina y general Arana Osorio, respectivamente, así como el general Somoza, representante de la Junta provisional de Gobierno de Nicaragua.

6 septiembre.—Los tres países deciden suspender el libre comercio con Costa Rica.

ESTADOS UNIDOS. 1 agosto.—La Casa Blanca revela que el consejero Kissinger se encuentra en París sosteniendo conversaciones con Le Duc Tho, consejero de la delegación norvietnamita en las conversaciones de paz.

2 agosto.—Kissinger informa a Nixon de sus conversaciones de París.

4 agosto.—El Senado ratifica el tratado nuclear soviético-norteamericano firmado por Nixon en Moscú el 26 de mayo.

8 agosto.—El Departamento de Estado declara que no ha habido ningún cambio en la política norteamericana hacia Cuba y desmiente que se celebren conversaciones encaminadas a reanudar las relaciones con La Habana.

10 agosto.—La Cámara de Representantes aprueba la concesión a Portugal de 421 millones de dólares por el uso de las bases de las Azores.

En París tiene lugar la 154 sesión plenaria de la Conferencia de la Paz para el Vietnam con la ausencia del jefe de la delegación norvietnamita.

Acuerdo con Ankara (*v. Turquía*).

11 agosto.—Siete años y cinco meses después del primer desembarco de «marines» norteamericanos en Vietnam del Sur, las últimas unidades combatientes americanas han comenzado a embarcarse en Danang. En lo sucesivo, la ayuda militar americana a Saigón queda limitada a la aviación y a la VII Flota.

En conferencia de prensa, el secretario de Defensa, Rogers, renueva la oferta de los Estados Unidos de organizar negociaciones «de próxima vecindad» entre Egipto e Israel para llegar a una solución, por lo menos parcial, del conflicto.

14 agosto.—Se celebra en París la decimosexta entrevista secreta entre Kissinger y los emisarios de Vietnam del Norte.

Washington confirma que los Estados Unidos y la URSS han llegado a un acuerdo para celebrar en Ginebra la segunda fase de las negociaciones sobre limitación de los armamentos estratégicos.

16 agosto.—Kissinger, en Saigón.

17 agosto.—Entrevista Kissinger-Van Thieu.

18 agosto.—Kissinger, en Tokio.

19 agosto.—Entrevista Kissinger-Tanaka (*v. Japón*).

23 agosto.—En su discurso ante la Convención Republicana, que le ha proclamado candidato presidencial, Nixon afirma: «En esta misma sala, hace cuatro años prometí buscar un fin honorable a la guerra del Vietnam. Hemos hecho grandes progresos. Hemos devuelto a los Estados Unidos más de medio millón de hombres y hemos puesto fin a la participación americana en los combates de tierra.» Dijo también: «No impondremos un Gobierno comunista a nuestros aliados.»

28 agosto.—El Comité de Descolonización de la ONU reclama la independencia de Puerto Rico (*v. Organización de las Naciones Unidas*).

29 agosto.—Nixon anuncia la cancelación para julio próximo del servicio militar obligatorio y la creación de un ejército constituido exclusivamente por voluntarios.

Bombardeo de Haiphong por la Marina (*v. Vietnam del Norte*).

30 agosto.—Llega a Honolulu el primer ministro japonés, Tanaka. Ha sido recibido en el aeropuerto por el presidente Nixon.

31 agosto.—Segunda serie de conversaciones Nixon-Tanaka.

1 septiembre.—El comunicado conjunto de las entrevistas Nixon-Tanaka declara que ambos países esperan que la próxima visita a Pekín del jefe del Gobierno nipón «contribuirá a atenuar la tensión en Asia». Ambos Gobiernos «continuarán cooperando mediante estrechas consultas para asegurar la ejecución normal y eficaz de su tratado de seguridad mutua». Saludan la apertura de diálogo en la península coreana y los esfuerzos de los países asiáticos de contar con sus propias fuerzas y desarrollar la cooperación regional.

Críticas de Sadat (*v. República Árabe Unida*).

2 septiembre.—Nixon y Tanaka emprenden viaje a sus respectivas capitales.

Hanoi pone en libertad a tres pilotos norteamericanos.

Estados Unidos entrega a Honduras las islas del Cisne (*v. Honduras*).

10 septiembre.—Kissinger, en Moscú.

11 septiembre.—Panamá se niega a percibir la anualidad del canal (*v. Panamá*).

12 septiembre.—Devastadores bombardeos sobre Hanoi y Haiphong.

13 septiembre.—Kissinger termina sus conversaciones en Moscú. Seguidamente se entrevistará en Londres con el primer ministro británico, y en París, con el presidente Pompidou.

14 septiembre.—Kissinger, en Londres.

En París se celebra la 159 sesión de Conferencia para la Paz en Vietnam. La representante del GRP, Binh, afirma que «si Washington responde a las dos exigencias contenidas en la declaración del 11 de septiembre» la paz se restablecerá rápidamente. Estas dos exigencias son: el cese de los ataques americanos y la formación de un Gabinete de tres miembros «sin Thieu».

El Departamento de Estado comunica que se ha suspendido la entrega de un préstamo de tres millones de dólares a Uganda. Mencionó los malos tratos aplicados a un funcionario diplomático norteamericano y a su esposa.

Comunicado de las conversaciones de Kissinger (*v. Unión Soviética*).

El Senado aprueba el acuerdo URSS-USA sobre limitación de armas estratégicas.

15 septiembre.—Kissinger, en París (*v. Francia*).

22 septiembre.—Kissinger se entrevista en Washington con el ministro francés de Asuntos Exteriores. Schumann se entrevistó también con el secretario de Estado, Rogers.

24 septiembre.—El secretario de Defensa, Laird, expresa su inquietud por la entrega acelerada de material militar soviético a Siria.

El Congreso aprueba definitivamente el tratado soviético-americano de limitación de armamentos nucleares.

26 septiembre.—Kissinger se entrevista en París con Le Duc Tho.

FILIPINAS. 23 septiembre.—El presidente Marcos decreta la ley marcial después de que se produjera un atentado contra el ministro de Defensa.

FINLANDIA. 2 agosto.—El presidente Kekkonen ha encargado a Kalevi Sorsa, secretario del partido socialdemócrata, que estudie las posibilidades de formar un nuevo gobierno mayoritario.

12 agosto.—Ha marchado a Moscú el presidente Kekkonen. Conferenciará con los dirigentes soviéticos, especialmente sobre la conferencia de seguridad europea.

18 agosto.—Entrevista Kekkonen-Breznev.

29 agosto.—Kalevi Sorsa ha sido nombrado primer ministro.

1 septiembre.—En Helsinki se reúnen los ministros de Asuntos Exteriores de los cinco países nórdicos (Dinamarca, Islandia, Finlandia, Noruega y Suecia) para concertar sus políticas ante la próxima Asamblea General de la ONU.

2 septiembre.—Terminan las reuniones de los cinco ministros. El comunicado dice que desean la convocatoria, a primeros del próximo año, en Helsinki, de la conferencia europea de seguridad y cooperación, y aseguran a Islandia el apoyo de los otros cuatro países en el pleito sobre sus aguas jurisdiccionales.

4 septiembre.—Han prestado juramento los miembros del Gabinete de Sorsa.

6 septiembre.—Relaciones diplomáticas con Pankow (*v. Alemania, República Democrática de*).

FRANCIA. 24 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores, Schumann, llega a Londres y se entrevista con el primer ministro británico. Francia ratificó su postura ante la «cumbre» europea.

9 septiembre.—Entrevista Pompidou-Brandt, en Munich (*v. Alemania, República Federal de*).

13 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores, en Rabat.

15 septiembre.—Llega a París el consejero del presidente norteamericano, Kissinger. Se entrevista con los delegados de Hanoi, Le Duc Tho y Xuan Thuy. Por la tarde se entrevista con el presidente Pompidou.

Pompidou recibe en audiencia al jefe del Gobierno etíope, que se encuentra en Francia en visita privada.

20 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores, Schumann, en Islandia.

21 septiembre.—El presidente Pompidou celebra una conferencia de prensa. Entre otras cosas dice que es partidario del ingreso de España en la CEE. Dice que no se resolverá el problema del terrorismo sin resolver previamente el problema palestino, y dice que Francia no debe tomar posiciones particulares en el problema vietnamita.

Entrevistas de Schumann (*v. Islandia*).

22 septiembre.—Schumann se entrevista en Washington con Kissinger. También se entrevistó con el secretario de Estado, Rogers.

GABÓN. 8 septiembre.—En un mensaje dirigido al secretario general de la ONU, el presidente Bongo indica que «en el curso de los últimos meses, campamentos de pescadores instalados en los islotes no habitados de Mbanie, en territorio gabonés, han sido atacados por fuerzas armadas procedentes de la Guinea Ecuatorial».

10 septiembre.—El presidente Bongo declara que, a pesar de la buena disposición del Gabón en sus relaciones con la Guinea Ecuatorial, se ha producido un incidente mientras que se celebraban las negociaciones para la delimitación de las fronteras marítimas entre los dos países.

12 septiembre.—Gabón informa a las Naciones Unidas de que ha extendido a 100 millas el límite de su aguas territoriales, en vez de las 30 que había decretado en enero pasado.

Guinea Ecuatorial solicita la reunión del Consejo de Seguridad (*v. Guinea Ecuatorial*).

16 septiembre.—El consejo de Seguridad no tratará de la tensión entre Gabón y Guinea Ecuatorial (*v. Organización de las Naciones Unidas*).

18 septiembre.—Reconciliación con Guinea Ecuatorial (*v. Zaire*).

GRAN BRETAÑA. 2 agosto.—El Gobierno proclama el estado de urgencia ante la prolongación de la huelga de los estibadores.

3 agosto.—Un portavoz del Foreign Office declara que el acuerdo de unión entre Egipto y Libia no afectará a la política británica en el Próximo Oriente, consistente en vender armamento a todos los Estados árabes.

5 agosto.—Uganda expulsa a todos los asiáticos con pasaporte británico (*v. Uganda*).

8 agosto.—Condición libia para suspender su ayuda al IRA (*v. Libia*).

9 agosto.—Uganda confirma su orden de expulsión a los asiáticos (*v. Uganda*).

11 agosto.—El ministro Rippon ha sido enviado a Uganda para celebrar conversaciones con el presidente Amin.

15 agosto.—Entrevista Rippon-Amin (*v. Uganda*).

16 agosto.—Rippon informa a Heath del resultado de su conversación con el presidente de Uganda.

Finaliza la huelga de los estibadores.

17 agosto.—Cinco oficiales marroquíes, participantes en el atentado contra el rey Hassan II, se refugian en Gibraltar.

Rabat pide a Londres la extradición de los oficiales refugiados en Gibraltar a pesar de que no existe tratado de extradición entre los dos países.

18 agosto.—Han llegado a Rabat los cinco oficiales marroquíes que se refugiaron en Gibraltar, después de haber sido entregados por las autoridades británicas.

El primer ministro, Heath, ordenó personalmente que los cinco refugiados marroquíes fueran devueltos a Rabat.

El ministro de Estado para Asuntos Exteriores, Godber, declara que la extradición era necesaria porque «Gibraltar es una pequeña plaza, en la que no puede aceptarse la presencia de estos marroquíes, en las circunstancias en que llegaron, dado el gran número de marroquíes que viven en Gibraltar».

Protesta libia por la extradición (*v. Libia*).

Violentas manifestaciones antibritánicas en Trípoli (*v. Libia*).

21 agosto.—El primer ministro, Heath, declara en Manchester que «la Gran Bretaña hará honor a sus obligaciones hacia los asiáticos» expulsados de Uganda.

24 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores francés, Schumann, llega a Londres, entrevistándose con el primer ministro, Heath.

25 agosto.—Se produce un nuevo muerto en el Ulster. Son ya 531 muertos—de ellos, 117 militares—los que se han producido en tres años.

Canadá se ofrece a acoger a seis mil de los asiáticos expulsados de Uganda.

29 agosto.—Londres anuncia la congelación de un préstamo de diez millones de libras que se iban a conceder a Uganda para el desarrollo de ese país africano. No obstante se proseguirá la ayuda de Gran Bretaña a su antigua colonia que asciende anualmente a cuatro millones de libras.

4 septiembre.—En el Consulado británico en Munich se ha entrevistado el primer ministro, Heath, con su homólogo irlandés, Lynch. Trataron de la situación en el Ulster.

5 septiembre.—Incidente entre un pesquero británico y un cañonero islandés (*v. Islandia*).

Londres presenta una protesta con motivo del incidente. El embajador de Islandia fue llamado con este motivo al Foreign Office.

7 septiembre.—Se producen nuevos choques en el Ulster que causan tres muertos.

8 septiembre.—Lord Carrington termina su visita a Atenas (*v. Grecia*).

11 septiembre.—Tres soldados resultan muertos en disturbios ocurridos en el Ulster.

12 septiembre.—Incidente pesquero (*v. Islandia*).

Protesta británica a Islandia.

14 septiembre.—Llega a Londres el consejero del presidente norteamericano, Kissinger. Almorzó en Chequers con el primer ministro.

Acusaciones de Kampala (*v. Libia*).

16 septiembre.—El primer ministro, en Tokio.

19 septiembre.—Triunfa en las elecciones celebradas en las Bahamas, el partido liberal progresista, partidario de la independencia total.

20 septiembre.—Terminan las entrevistas celebradas en Londres por el ministro egipcio de Asuntos Exteriores, Zayyat.

29 septiembre.—Más de 4.000 asiáticos expulsados de Uganda han llegado ya al Reino Unido. Se espera que en los próximos días lleguen hasta 30.000 más.

30 septiembre.—En Belfast se producen cinco muertos y 30 heridos.

GRECIA. 16 agosto.—Durante una breve escala en Atenas, el secretario general de las Naciones Unidas, Waldheim, se entrevista con el ministro de Asuntos Exteriores, Palamas.

29 agosto.—Satisfactorio resultado de las conversaciones del ministro de Asuntos Exteriores chipriota (*v. Chipre*).

8 septiembre.—El ministro británico de Defensa, lord Carrington, sale de Atenas después de una visita oficial de dos días durante los cuales se ha entrevistado con el regente, Papadopoulos, y el vicepresidente del Gobierno, Pattakos.

GUATEMALA. 5 septiembre.—Reunión en San Salvador (*v. El Salvador*).

6 septiembre.—Guatemala, El Salvador y Nicaragua deciden suspender el libre comercio con Costa Rica.

GUINEA ECUATORIAL. 8 septiembre.—Gabón se queja a la ONU contra Guinea Ecuatorial (*v. Gabón*).

10 septiembre.—Versión gabonesa (*v. Gabón*).

12 septiembre.—Guinea Ecuatorial solicita la reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU para tratar de la invasión de algunas de sus islas costeras por el Gabón.

16 septiembre.—El Consejo de Seguridad de la ONU no tratará de la tensión entre Guinea Ecuatorial y Gabón (*v. Organización de las Naciones Unidas*).

18 septiembre.—Reconciliación con Gabón (*v. Zaire*).

HOLANDA. 8 agosto.—Biesheuvel se pone de acuerdo con los tres partidos holandeses para formar nuevo gobierno.

9 agosto.—Biesheuvel visita a la reina Juliana para comunicarle que no formará nuevo gobierno, sino que mantendrá el dimisionario hasta que se efectúen las elecciones anticipadas, que tendrán lugar en noviembre.

20 septiembre.—La reina Juliana, en Belgrado.

HONDURAS. 23 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores celebra conversaciones en Guatemala con su colega salvadoreño para poner fin al estado de guerra entre los dos países.

24 agosto.—Se informa que Honduras y El Salvador reanudarán sus relaciones el 15 de septiembre.

2 septiembre.—Estados Unidos devuelve a Honduras las islas del Cisne. En el curso de una breve ceremonia desarrollada en Wáshington el secretario de Estado en funciones, Irwin, y el encargado de Negocios hondureño intercambiaron los instrumentos de ratificación del tratado que confiere a Honduras la soberanía sobre dichas islas, que Estados Unidos ocupó en 1863.

INDIA. 3 agosto.—El Parlamento ratifica el Tratado de Simla.

4 agosto.—La ratificación india al tratado de paz con Pakistán, firmado en Simla, ha sido entregada al embajador suizo para que la haga llegar a Islamabad.

Ratificación pakistaní (*v. Pakistán*).

8 agosto.—Islamabad pone en libertad a los prisioneros indios (*v. Pakistán*).

24 agosto.—Continúa la retirada de tropas indias y pakistaníes de los territorios ocupados.

29 agosto.—Después de cinco días de conversaciones, indios y pakistaníes han reafirmado su voluntad de aplicar y consolidar el acuerdo de Simla. Han retrasado del 4 al 15 de septiembre la fecha límite para la retirada de las tropas de los territorios ocupados. Se tendrá una nueva reunión, que podría terminar con la firma del tratado de paz.

14 septiembre.—El jefe del Gobierno de Dacca, Mujibur Rahman, se entrevista en Nueva Delhi con Indira Gandhi.

INDONESIA. 8 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores, Malik, declara que Bangla Desh y Pakistán han aceptado la mediación indonesia para resolver los problemas que tienen planteados.

IRAN. 17 septiembre.—La emperatriz y el jefe del Gobierno, en Islamabad.

18 septiembre.—La emperatriz y el jefe del Gobierno, en Pekín.

IRAQ. 1 agosto.—Reanudación de las relaciones con Jartum (*v. Sudán*).

25 agosto.—El ministro de Defensa termina su visita de dos días a la URSS y se traslada a Praga.

14 septiembre.—El presidente Hassan al Bakr marcha a Moscú.

Banquete en honor del presidente (*v. Unión Soviética*).

IRLANDA. 1 agosto.—Al término de un Consejo de ministros, convocado para examinar la situación en Irlanda del Norte, el primer ministro, Lynch, declara a los

periodistas que es «preciso eliminar a las gentes que utilizan bombas y armas» aludiendo claramente al IRA «provisional».

4 septiembre.—Entrevista Lynch-Heath, en Munich (*v. Gran Bretaña*).

ISLANDIA 6 agosto.—Eldjarn, presidente de la República desde 1968, ha sido reelegido para un nuevo mandato.

17 agosto.—El Tribunal Internacional de La Haya ha decidido, en un veredicto provisional, que Islandia no puede ampliar sus aguas jurisdiccionales de 12 a 50 millas marinas como pretende hacer el 1 de septiembre.

El Gobierno declara que ignorará la decisión del Tribunal de La Haya.

1 septiembre.—Entra en vigor el nuevo límite de aguas jurisdiccionales. Se ha extendido de las 12 a las 50 millas.

Reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de los cinco países nórdicos (*v. Finlandia*).

2 septiembre.—Comunicado de la reunión de los ministros (*v. Finlandia*).

5 septiembre.—Un cañonero islandés corta las redes de un pesquero británico, a 35 millas en el interior del nuevo límite.

Protesta de Londres (*v. Gran Bretaña*).

8 septiembre.—Acuerdo pesquero con Bélgica (*v. Bélgica*).

12 septiembre.—Un guardacostas corta las redes del pesquero británico «Lucida» al adentrarse en el límite de las 50 millas.

Protesta británica.

20 septiembre.—Llega en visita oficial el ministro francés de Asuntos Exteriores. Expondrá los problemas que se plantean a una CEE ampliada.

21 septiembre.—Schumann se entrevista con el jefe del Gobierno, Johanneson, tratando del problema de las pesquerías. En conferencia de prensa, el ministro francés desmiente que haya ofrecido la mediación de su país en el conflicto pesquero anglo-islandés.

ISRAEL. 11 agosto.—Washington renueva su oferta de mediación (*v. Estados Unidos*).

18 agosto.—Ayuda alemana (*v. Alemania, República Federal de*).

5 septiembre.—Los atletas israelíes que participan en la Olimpiada han sido secuestrados por un comando terrorista palestino (*v. Alemania, República Federal de*).

Han sido asesinados los once atletas israelíes (*v. Alemania, República Federal de*).

6 septiembre.—En un comunicado oficial, dado a conocer después de una sesión del Gabinete, Israel pide a todos los Gobiernos del mundo que tomen medidas efectivas contra las acciones de los guerrilleros. Asimismo, agradece al Gobierno de Bonn sus esfuerzos para asegurar la liberación de los rehenes.

Telegrama de Pablo VI (*v. Santa Sede*).

El ministro de Asuntos Exteriores culpa de la tragedia de Munich a los países árabes que facilitan «estímulo, apoyo, ayuda financiera, entrenamiento y refugio» a los guerrilleros palestinos.

8 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores, Abba Eban, declara que «Israel considera que su objetivo primordial es la lucha contra el terrorismo que ataca a los civiles. La cuestión de la paz pasa a segundo plano».

La aviación ataca objetivos en Siria y Líbano, ametrallando las bases de los guerrilleros palestinos.

9 septiembre.—Tres aviones sirios «Sukhoy-7» han sido abatidos por cazas israelíes en Golan.

16 septiembre.—Una operación de gran envergadura, la mayor desde la guerra de los seis días, ha sido lanzada por el Ejército israelí contra localidades del sur del Líbano. Unidades de infantería, blindados, artillería y comandos helitransportados han franqueado la frontera para ocupar dos regiones: el sector de Ainata y el de Taibe-Adeisse, atacando las bases de los guerrilleros, dinamitando edificios y capturando prisioneros palestinos. La aviación ha apoyado este ataque bombardeando y ametrallando.

17 septiembre.—Las tropas israelíes se retiran del sur del Líbano, después de verificar operaciones militares que han durado treinta y seis horas.

ITALIA. 30 agosto.—Conversaciones italo-germanas (*v. Alemania. República Federal de*).

11 septiembre.—Comienza, en Roma, la reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de los diez países de la CEE.

22 septiembre.—El presidente Leone, en el Vaticano (*v. Santa Sede*).

JAPON. 3 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores, Ohira, que anunciaba la invitación cursada por Pekín al jefe del Gobierno, Tanaka, declara que el Gobierno nipón rompería sus relaciones políticas y diplomáticas con Formosa en el caso de su normalización de relaciones con la China Popular.

11 agosto.—Se anuncia oficialmente que el jefe del Gobierno, Tanaka, visitará Pekín por invitación de Chou En-lai.

16 agosto.—El jefe de la misión diplomática de Formosa entrega al ministro de Asuntos Exteriores una nota de protesta de su Gobierno contra las gestiones emprendidas por Tokio para normalizar sus relaciones con Pekín.

18 agosto.—Llega a Tokio el consejero del presidente norteamericano, Kissinger.

19 agosto.—Kissinger se entrevista con el jefe del Gobierno, Tanaka. Trataron de China y del comercio nipo-americano.

29 agosto.—El departamento de Defensa ha preparado un plan para reforzar las fuerzas armadas niponas. El presupuesto total se ha elevado a 200.500 millones de pesetas. La cifra presupuestada es un 22 por 100 superior a la solicitada por el departamento el año anterior.

30 agosto.—Tanaka, en Honolulu (*v. Estados Unidos*).

31 agosto.—Segundo día de conversaciones Tanaka-Nixon.

1 septiembre.—Llega a Pekín una delegación gubernamental nipona.

Comunicado conjunto nipo-americano (*v. Estados Unidos*).

5 septiembre.—Ha llegado a Tokio, procedente de Seúl, el ministro de Asuntos Exteriores de Túnez, Masmudi, en visita oficial de cuatro días. Se entrevistará con su homólogo Ohira.

14 septiembre.—El viceprimer ministro, Miki, declara que el Japón desearía concluir tratados de no agresión con Moscú, Pekín y Washington.

16 septiembre.—Llega a Tokio, en visita oficial de cuatro días, el primer ministro británico, Edward Heath.

25 septiembre.—Tanaka, en Pekín (*v. China, República Popular de*).

27 septiembre.—Mao Tse-tung se entrevista con Tanaka.

28 septiembre.—Tanaka termina su visita a Pekín (*v. China, República Popular de*).

29 septiembre.—Tokio rompe sus relaciones diplomáticas con Taipeh.

JORDANIA. 23 agosto.—El rey Hussein declara que la solución del conflicto árabe-israelita debe ser «global y definitiva» agregando que «yo no creo que Jordania tenga que aceptar un arreglo separado con los israelíes».

5 septiembre.—Ante la noticia del secuestro de los atletas israelíes en Munich, el rey Hussein envía un telegrama al canciller Brandt calificando de «deplorable crimen» el ataque terrorista.

14 septiembre.—El jefe del Gobierno desmiente las informaciones según las cuales su país aceptaría una paz separada, incluso parcial, con Israel.

KENYA. 8 septiembre.—Kenya cierra su frontera con Uganda para evitar el paso clandestino de asiáticos expulsados de Uganda.

KUWAIT. 7 agosto.—Los Gobiernos de Kuwait y Uganda han decidido establecer relaciones diplomáticas a nivel de Embajadas.

LIBANO. 8 septiembre.—Beirut informa que aviones israelíes atacaron bases de los guerrilleros palestinos, produciendo 15 muertos y 29 heridos.

16 septiembre.—Ataque israelí de gran envergadura en territorio libanés (*v. Israel*).

17 septiembre.—Las tropas israelíes se retiran, después de treinta y seis horas de operaciones militares. Beirut dice que han muerto 30 militares libaneses, 50 guerrilleros palestinos y más de un centenar de civiles.

LIBIA. 1 agosto.—Los presidentes Gaddafi y Sadat continúan las conversaciones iniciadas, en Bengasi, el 31 de julio. Participan también el jefe del Gobierno egipcio y el ministro de Asuntos Exteriores de dicho país.

2 agosto.—Terminan las reuniones Gaddafi-Sadat. El comunicado conjunto dice que ambos países han acordado formar una unión lo antes posible mediante unas bases sólidas. Se establecerá un mando político conjunto para llevar a cabo la unión. El plan será sometido al examen de los organismos constitucionales de ambos países y después presentado a una votación popular. El plan debe estar terminado antes del 1 de septiembre de 1973.

3 agosto.—Londres seguirá vendiendo armas a Libia (*v. Gran Bretaña*).

8 agosto.—Un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores afirma que Libia suspenderá su ayuda a los revolucionarios del Ulster si Gran Bretaña convoca un referéndum acerca del futuro de Irlanda del Norte.

17 agosto.—Informado del atentado fallido cometido en Marruecos contra el rey Hassan II, Radio Trípoli lanza un llamamiento a las «valerosas fuerzas armadas árabes de Marruecos y al pueblo marroquí» para que se subleven y pongan fin al «régimen des-

pótico». La emisora libia glorifica «el heroísmo de las fuerzas armadas árabes de Marruecos en su acción revolucionaria para abatir al rey-asesino».

18 agosto.—Libia ha protestado ante la Gran Bretaña por la extradición a Marruecos de los oficiales rebeldes refugiados en Gibraltar.

Estallan violentas manifestaciones ante la Embajada británica en Trípoli para protestar contra la extradición a Rabat de los cinco oficiales rebeldes marroquíes refugiados en Gibraltar. Los manifestantes destrozan la bandera británica y el escudo y apedrean el edificio. El jefe del Gobierno, comandante Jallud, declara a la multitud que «Gran Bretaña pagará por haber traicionado los principios humanitarios y los usos internacionales» y anuncia que llegará un día en que «la juventud árabe devolverá dos golpes por cada uno que haya propinado el imperialismo británico».

14 septiembre.—El presidente de Uganda, general Amin, envía un mensaje al coronel Gaddafi indicándole que la Gran Bretaña pretende enviar tropas a Uganda para derrocar a su Gobierno y solicita ayuda libia para repeler la agresión.

15 de septiembre.—Llega a Trípoli el presidente egipcio, Anuar el Sadat, para entrevistarse con el coronel Gaddafi. Ambos celebrarán la primera sesión del mando político unificado.

18 septiembre.—Sadat regresa a El Cairo. El comunicado declara que los dos jefes de Estado han reafirmado su apoyo a la causa palestina.

20 septiembre.—Cinco aviones de las fuerzas aéreas libias, con 400 soldados y armamento, que habían sido enviados a Uganda en apoyo del presidente Amin, han sido interceptados en Sudán.

23 septiembre.—Soldados libios, en Uganda (*v. Uganda*).

LIGA ARABE. 14 septiembre.—Termina la reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de los países de la Liga. El comunicado final declara que reafirman el apoyo de sus países a los palestinos que luchan por liberar su tierra. Se ha formado una comisión para estudiar un plan de acción conjunta árabe frente a Israel. Se condena el apoyo militar norteamericano a Israel.

MADAGASCAR. 21 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores emprende viaje de una semana a la Unión Soviética.

MARRUECOS. 16 agosto.—El rey Hassan II, que regresaba de su visita a París en viaje privado, ha sido objeto de un atentado cuando varios cazas marroquíes ametrallaron el avión personal en que viajaba produciendo graves desperfectos. Habiendo logrado aterrizar en Rabat, el aeródromo fue sometido a tiro de ametralladora por los aviones rebeldes que posteriormente atacaron el palacio del monarca. Hassan II ha salido ileso de estos reiterados ataques.

17 agosto.—Se informa que ha muerto el ministro de Defensa, general Ufkir.

Duros ataques de la radio libia contra el monarca (*v. Libia*).

Cinco oficiales que participaron en el atentado contra el soberano se han refugiado en Gibraltar.

Rabat solicita de Londres la extradición de los refugiados, a pesar de que no existe tratado de extradición entre los dos países.

18 agosto.—El ministro del Interior, Benhima, declara que «Ufkir ha muerto como un traidor» y que era el jefe de la conjura para asesinar al monarca.

Entregados por las autoridades británicas de Gibraltar, han regresado a Rabat los cinco oficiales que se refugiaron en la plaza británica.

19 agosto.—Hassan II asume el mando de las fuerzas armadas.

29 agosto.—Llega a Rabat, en visita oficial de cinco días, el ministro rumano de Asuntos Exteriores, Manescu.

13 septiembre.—Llega a Rabat, en visita oficial, el ministro francés de Asuntos Exteriores. Fue recibido por su homólogo Benhima.

MAURITANIA. 7 septiembre.—El presidente Uld Daddah, en Argelia (*v. Argelia*).

NICARAGUA. 5 septiembre.—Reunión en San Salvador (*v. El Salvador*).

6 septiembre.—Nicaragua, El Salvador y Guatemala deciden suspender el libre comercio con Costa Rica.

NIGER. 27 septiembre.—El presidente Diori, en Argel.

NORUEGA. 1 septiembre.—En Oslo se reúnen los jefes de los Gobiernos de Dinamarca, Noruega y Suecia para examinar la influencia que tendrá sobre sus países y sobre la cooperación nórdica la ampliación de la CEE. Islandia y Finlandia no han asistido debido a urgentes ocupaciones.

El comunicado de la reunión declara que los tres jefes de Gobierno han acordado apoyarse mutuamente en sus esfuerzos para alcanzar los objetivos que se han fijado en sus relaciones con el Mercado Común.

Reunión de ministros de Asuntos Exteriores (*v. Finlandia*).

2 septiembre.—Comunicado de la reunión de los ministros (*v. Finlandia*).

24-25 septiembre.—Se celebra el referéndum sobre el ingreso en la CEE.

26 septiembre.—Noruega se retira de todos los órganos consultivos de la CEE después del voto negativo de la población en el referéndum para aprobar el ingreso del país en el Mercado Común.

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS. 7 agosto.—Siria firma un tratado aprobado por la ONU (*v. Siria*).

8 agosto.—Bangla Desh solicita su admisión en las Naciones Unidas.

10 agosto.—CONSEJO DE SEGURIDAD.—Se aplaza la decisión sobre la admisión de Bangla Desh, remitiéndose el caso a la Comisión de Admisión.

11 agosto.—El secretario general, Waldheim, llega a Pekín para entrevistarse con los dirigentes chinos.

12 agosto.—Waldheim comienza sus conversaciones en Pekín.

15 agosto.—Waldheim termina sus entrevistas en Pekín (*v. China, República Popular de*).

16 agosto.—Llega a Viena, para pasar las vacaciones, el secretario general. Durante su viaje de regreso de China hizo escala en Atenas y El Cairo donde se entrevistó con los ministros de Asuntos Exteriores.

21 agosto.—Pakistán informa a la ONU que se opone al ingreso de Bangla Desh.

23 agosto.—El secretario general, Waldheim, anuncia que el presupuesto de la ONU, para 1973, alcanzará los 224 millones de dólares, de los cuales pagará China el 4 por 100, la misma cantidad que pagaba Formosa.

24 agosto.—CONSEJO DE SEGURIDAD.—A petición del Sudán, se decidió aplazar la sesión en que se debate el ingreso de Bangla Desh. Durante más de tres horas se desarrolló el debate sobre el informe del Comité de Admisión en el que figuran dos proyectos de resolución opuestos. Uno, de China, propone que se aplace la admisión hasta que el nuevo Estado cumpla las resoluciones del Consejo sobre retirada de tropas indias y libertad y repatriación de los prisioneros pakistaníes que se rindieron. La otra resolución—de India, URSS, Gran Bretaña y Yugoslavia—pide la admisión de Bangla Desh.

25 agosto.—CONSEJO DE SEGURIDAD.—La República Popular de China ha vetado el ingreso de Bangla Desh en la ONU.

28 agosto.—COMITE DE DESCOLONIZACION.—Por iniciativa de China, la URSS y Cuba, se adopta—por 12 votos a favor y 10 abstenciones—una resolución iraquí que «reconoce el derecho inalienable de Puerto Rico a la autodeterminación y a la independencia, conforme a la declaración de la ONU sobre la eliminación del colonialismo». Los Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia se retiraron de este Comité desde hace varios años, estimando que opera según criterios exclusivamente demagógicos. Francia no aceptó nunca formar parte de este organismo.

31 agosto.—Llega a Belgrado, en su primera visita oficial a Yugoslavia, el secretario general de la ONU, Waldheim.

8 septiembre.—Queja de Libreville (*v. Gabón*).

9 septiembre.—Siria solicita la reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU para tratar de las incursiones israelíes en su territorio.

11 septiembre.—CONSEJO DE SEGURIDAD.—Se reúne para estudiar la queja de Siria y Líbano contra los ataques israelíes. China y la URSS vetan una propuesta condenando el terrorismo y los Estados Unidos vetan otra resolución condenando a Israel.

12 septiembre.—Guinea Ecuatorial solicita la reunión del Consejo de Seguridad (*v. Guinea Ecuatorial*).

16 septiembre.—La URSS solicita la inclusión del tema de la prohibición «permanente» de las armas nucleares en la XXVII sesión de la Asamblea General (*v. Unión Soviética*).

CONSEJO DE SEGURIDAD.—Se decide que no hay necesidad de reunirse para estudiar la acusación de Guinea Ecuatorial contra Gabón por ocupación de unos islotes. Se espera el resultado de la reunión, en Kinshasa, de los dos jefes de Estado afectados.

19 septiembre.—ASAMBLEA GENERAL.—Se inaugura la XXVII sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Ha sido elegido presidente, el viceministro polaco de Asuntos Exteriores, Treczynski.

25 septiembre.—ASAMBLEA GENERAL.—Se inicia el debate general. El secretario de Estado norteamericano sugiere conversaciones entre los Estados interesados para la conclusión de un acuerdo provisional sobre el canal de Suez.

26 septiembre.—ASAMBLEA GENERAL.—El ministro soviético de Asuntos Exteriores, Gromyko, pronuncia un discurso pidiendo que los Estados miembros se comprometan solemnemente a no recurrir al uso de la fuerza o de la amenaza de la fuerza

en sus relaciones internacionales y a prohibir permanentemente el empleo de armas nucleares. Condena la guerra vietnamita y la prolongación del conflicto del Próximo Oriente.

El ministro francés de Asuntos Exteriores, Schumann, declara que Francia reprueba sin distinción los actos terroristas y las represalias que multiplican las víctimas inocentes. Propone que el diálogo sustituya al enfrentamiento. Dice que Europa debe tomar, poco a poco, conciencia de sí misma al servicio de la paz.

27 septiembre.—ASAMBLEA GENERAL.—El secretario del Foreign Office británico, sir Alec Douglas-Home, denuncia la expulsión de los asiáticos de Uganda y reclama la intervención de la ONU. El representante japonés condena los experimentos nucleares. Polonia pide la admisión en la ONU de los dos Estados alemanes y Australia pide la prohibición completa de ensayos nucleares en la atmósfera.

28 septiembre.—CONSEJO DE SEGURIDAD.—Se reúne para estudiar la situación en Rhodesia a petición de Sudán, Somalia y Guinea.

ASAMBLEA GENERAL.—El ministro israelí de Asuntos Exteriores declara que el terrorismo es un medio de acción de los Gobiernos árabes. «La reanudación de los combates —dijo— no aprovecharía a nadie.» Canadá se muestra favorable a la discusión del tema del terrorismo. Italia declara que la paz en el Mediterráneo es fundamental para Europa. Grecia se declara satisfecha de la reanudación de entrevistas entre las dos comunidades de Chipre. Nueva Zelanda reprueba los ensayos nucleares en el Pacífico. Finlandia apoya la propuesta soviética de una conferencia mundial de desarme. Gabón denuncia la falta de moral en las relaciones económicas entre países pobres y ricos. Zaire insiste en la necesidad de una integración económica regional. Mali denuncia la ayuda a Portugal, Rhodesia y Sudáfrica. Congo pide se apoye a Sihanuk para que establezca su Gobierno en Camboya.

29 septiembre.—CONSEJO DE SEGURIDAD.—Gran Bretaña veta la discusión del asunto rhodesiano, hasta que se establezca allí un gobierno de la mayoría.

ASAMBLEA GENERAL.—El ministro sudafricano de Asuntos Exteriores, Muller, reclama que la organización internacional condene el terrorismo. Subraya que ciertos Gobiernos preconizan el terrorismo especialmente en Namibia en el preciso momento en que Pretoria negocia la independencia de este territorio.

ORGANIZACION DEL TRATADO DEL ATLANTICO NORTE. 14 septiembre.—Se inician, en Noruega, importantes maniobras de las fuerzas de la OTAN con participación de 64.000 hombres, 300 navíos y 700 aviones.

PACTO DE VARSOVIA. 12 septiembre.—Comienzan las maniobras de las fuerzas militares del Pacto en territorio checoslovaco. Participan tropas de Hungría, RDA, Polonia, URSS y Checoslovaquia.

PAKISTAN. 1 agosto.—El presidente Bhutto declara que el acuerdo de Simla es un punto de partida para el establecimiento de una paz justa en el subcontinente indostano. Declaró que su país deseaba una solución rápida al problema de Cachemira.

4 agosto.—Ratificación india del Tratado de Simla (*v. India*).

Pakistán envía a la India el documento de ratificación del Tratado de Simla por el Parlamento. Dentro de treinta días deberán retirarse las tropas de los territorios ocupados.

8 agosto.—El Gobierno de Islamabad ha decidido poner en libertad a casi 7.000 indios que mantenía prisioneros desde la guerra de diciembre.

10 agosto.—El presidente Bhutto se niega a reconocer a Bangla Desh.

21 agosto.—Pakistán se opone al ingreso de Bangla Desh en la ONU, según ha comunicado oficialmente a dicho organismo.

24 agosto.—Continúa la retirada de tropas indias y pakistaníes de los territorios ocupados.

25 agosto.—China Popular ha vetado el ingreso de Bangla Desh en la ONU.

29 agosto.—Acuerdo en las conversaciones indo-pakistaníes (*v. India*).

8 septiembre.—Mediación de Yakarta (*v. Indonesia*).

17 septiembre.—Camino de Pekín, pernoctan en Islamabad la emperatriz del Irán, el jefe del Gobierno iraní, dos ministros y altos funcionarios. Durante su estancia en la capital pakistaní celebran conversaciones con el presidente Bhutto.

PANAMA. 11 septiembre.—La Asamblea legislativa rechaza por unanimidad la anualidad que los Estados Unidos pagan al Gobierno de Panamá por el uso del canal interoceánico y que se eleva a 1.900.000 dólares.

18 septiembre.—La Cámara elige presidente de la República a Demetrio Basilio Lakas.

POLONIA. 16 agosto.—El jefe del Gobierno, en Praga.

20 agosto.—El jefe del partido, Gierk, y el del Gobierno, en Bulgaria (*v. Bulgaria*).

12 septiembre.—Llega a Bonn el ministro de Asuntos Exteriores.

14 septiembre.—Varsovia y Bonn deciden el inmediato restablecimiento de las relaciones diplomáticas.

PORTUGAL. 9 agosto.—Ha prestado juramento como presidente de la República el almirante Americo Thomaz, que inicia su tercer mandato de siete años de duración.

10 agosto.—Washington aprueba el alquiler de las bases de las Azores (*v. Estados Unidos*).

REPUBLICA ARABE UNIDA. 1 agosto.—Prosiguen las entrevistas de Bengasi (*véase Libia*).

2 agosto.—Acuerdo de próxima unión con Libia (*v. Libia*).

3 agosto.—Londres seguirá vendiendo armas a Egipto (*v. Gran Bretaña*).

5 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores declara que Egipto desea la reanudación de la Misión Jarring y que esta misión tenga éxito.

11 agosto.—Washington renueva su oferta de mediación (*v. Estados Unidos*).

16 agosto.—Durante una breve escala en El Cairo, el secretario general de las Naciones Unidas se entrevista con el ministro interino de Asuntos Exteriores, Zayyat.

17 agosto.—En un discurso pronunciado ante el Parlamento, el presidente Sadat acusa a la URSS y accesoriamente a «países amigos de la Europa occidental» de haber ejercido presiones sobre Egipto para «forzarle a rendirse» a Israel.

18 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores, en Buenos Aires (*v. Argentina*).

1 septiembre.—El presidente Sadat, en su discurso del primer aniversario de la Federación de Egipto, Libia y Siria, dijo que «los pequeños países no pueden mantenerse por sus propios medios cuando la fortaleza de los Estados Unidos ha alcanzado un punto que constituye una amenaza para la paz e impone su criterio».

5 septiembre.—Gestión de Brandt con Sadat (*v. Alemania, República Federal de*).

7 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores convoca al embajador alemán en El Cairo para «buscar una aclaración a la actitud de Bonn» en los sucesos de Munich. Un portavoz agrega que «los comandos y los rehenes resultaron muertos por las balas disparadas por la Policía germana en la emboscada».

Bonn rechaza las acusaciones.

8 septiembre.—Murad Ghaleb ha cesado como ministro de Asuntos Exteriores, siendo sustituido por Hassan El Zayyat.

15 septiembre.—Sadat, en Trípoli (*v. Libia*).

18 septiembre.—Comunicado de las entrevistas de Sadat (*v. Libia*).

20 septiembre.—Zayyat termina sus entrevistas en Londres. El ministro de Asuntos Exteriores llega a Bruselas.

28 septiembre.—El presidente Sadat, en un discurso, se muestra partidario de la creación de un Gobierno palestino.

RUMANIA. 9 agosto.—Llega a Bucarest el presidente búlgaro, Jivkov, por invitación del presidente Ceausescu.

29 agosto.—El ministro de Asuntos Exteriores, Manescu, en Rabat.

27 septiembre.—Ceausescu, en Varna (*v. Bulgaria*).

SANTA SEDE. 6 septiembre.—Pablo VI, en una audiencia general, ha deplorado los trágicos acontecimientos de Munich. Ha enviado a los presidentes alemán e israelí sendos telegramas expresando su profundo sentimiento por estos sucesos.

22 septiembre.—El presidente italiano, Leone, ha sido recibido en visita oficial en el Vaticano, manteniendo una conversación privada con Pablo VI.

SENEGAL. 6 septiembre.—El presidente Senghor, en Argel.

SINGAPUR. 2 septiembre.—Las elecciones legislativas han conferido el triunfo, como se esperaba, al partido de acción del pueblo del primer ministro, Lee Kuan Yew, que ha logrado todos los escaños de la Asamblea.

SIRIA. 7 agosto.—El Gobierno de Damasco encarga a su embajador en Moscú que firme el tratado que prohíbe el depósito de armas nucleares y otros medios de destrucción masiva en el fondo submarino o subterráneo. Este tratado fue aprobado por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1970.

9 agosto.—El presidente Assad afirma que Siria no solicitará la retirada de los consejeros militares soviéticos. «Consideramos que el interés del pueblo sirio—dice—es continuar beneficiándose de la colaboración de los expertos rusos. Proseguirán su misión conforme a los acuerdos estipulados entre nuestros dos países.»

8 septiembre.—Aviones israelíes atacan bases guerrilleras palestinas situadas en territorio sirio.

JULIO COLA ALBERICH

- 9 septiembre.—Tres aviones sirios derribados (*v. Israel*).
Siria pide la reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU (*v. Organización de las Naciones Unidas*).
24 septiembre.—Inquietud americana (*v. Estados Unidos*).

SOMALIA. 21 septiembre.—La mediación de Somalia consigue una tregua entre Uganda y Tanzania (*v. Uganda*).

22 septiembre.—Ruptura de la tregua (*v. Uganda*).

26 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores, Omar Arteh, declara que tanto Tanzania como Uganda han aceptado el plan somalí de paz.

SUDAN. 1 agosto.—Jartum decide restablecer sus relaciones diplomáticas con Iraq. Estas relaciones estaban interrumpidas desde el golpe de Estado fallido contra el presidente Numeiri en julio de 1971.

20 septiembre.—Sudán intercepta a cinco aviones de las fuerzas aéreas libias que transportaban 400 soldados y armamento destinado al presidente de Uganda. Jartum declara que estos aviones sobrevolaban el espacio aéreo sudanés sin permiso de las autoridades.

SUECIA. 1 septiembre.—Reunión de los jefes de Gobierno de los países nórdicos (*v. Noruega*).

Comunicado conjunto (*v. Noruega*).

Reunión de ministros de Asuntos Exteriores (*v. Finlandia*).

2 septiembre.—Comunicado de la reunión de los ministros (*v. Finlandia*).

15 septiembre.—Separatistas croatas secuestran un avión sueco de la línea SAS, que lleva 90 personas a bordo, y amenazan con volarlo si el Gobierno sueco no pone en libertad a siete de sus compañeros que se hallan encarcelados.

16 septiembre.—El avión secuestrado aterriza en Madrid (*v. España*).

Los secuestradores del avión se entregan a las autoridades españolas (*v. España*).

19 septiembre.—Estocolmo pide a Madrid la extradición de los secuestradores del avión.

SUIZA. 14 agosto.—Relaciones comerciales con la RDA (*v. Alemania, República Democrática de*).

27 de septiembre.—Llega, en visita oficial de tres días, el presidente de la República Federal Alemana, Heinemann.

TANZANIA. 21 agosto.—El presidente Nyerere, comentando la decisión de Amin de expulsar de Uganda a los asiáticos, declara que «Amin es un animal racista».

17-18 septiembre.—Violentos combates en la frontera con Uganda (*v. Uganda*).

21 septiembre.—Tregua con Uganda (*v. Uganda*).

22 septiembre.—Ruptura de la tregua (*v. Uganda*).

23 septiembre.—Kampala asegura que continúan los combates, aunque Dar Es Salaam desmiente que exista lucha (*v. Uganda*).

26 septiembre.—Aceptación del plan somalí (*v. Somalia*).

28 septiembre.—Acusaciones de Amin (*v. Uganda*).

TUNEZ. 18 agosto.—El viceprimer ministro de Arabia Saudita, príncipe Abdel Aziz, llega a Túnez en visita oficial.

24 agosto.—Disgusto soviético por un discurso del ministro de Asuntos Exteriores (*v. China, República Popular de*).

5 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores, en Tokio.

TURQUIA. 10 agosto.—En Washington, el jefe de la aviación, general Batur, firma un acuerdo con el representante del Departamento de Defensa, en virtud del cual Turquía recibirá, antes de 1976, cuarenta cazabombarderos Phantom.

UGANDA. 5 agosto.—El presidente Amin declara que ha encontrado una solución «definitiva» al problema planteado por la presencia en Uganda de unos 80.000 inmigrantes de origen asiático, y que esta solución consiste en que todos aquellos que posean pasaporte británico tienen tres meses para abandonar el país.

7 agosto.—Relaciones con Kuwait (*v. Kuwait*).

9 agosto.—El presidente Amin anuncia que los nativos de India, Pakistán y Bangla Desh tienen un plazo de noventa días para abandonar Uganda. Esta declaración ha sido formulada después de sus conversaciones con el alto comisario británico en Uganda, los enviados indio y pakistaní y los dirigentes de la comunidad asiática en Kampala.

15 agosto.—El presidente Amin accede a recibir al ministro británico Rippon, llegado de Londres para tratar de la expulsión de asiáticos.

17 agosto.—El presidente Amin decide que los asiáticos que ejercen profesiones liberales y que habían quedado excluidos por el decreto anterior de la orden de abandonar Uganda también deberán salir del país.

19 agosto.—Amin declara que los asiáticos que posean nacionalidad ugandesa serán obligados también a salir del país.

21 agosto.—Nyerere califica de «animal racista» a Amin (*v. Tanzania*).

22 agosto.—Amin declara que definitivamente ha decidido no expulsar a los asiáticos nacionalizados.

29 agosto.—Londres congela un préstamo, aunque proseguirá su ayuda económica a Uganda (*v. Gran Bretaña*).

6 septiembre.—Zambia condena las decisiones de Amin (*v. Zambia*).

8 septiembre.—Kenya cierra la frontera (*v. Kenya*).

14 septiembre.—Washington suspende un préstamo a Kampala (*v. Estados Unidos*).

El presidente Amin envía un mensaje al presidente libio (*v. Libia*).

17-18 septiembre.—Se producen violentos combates en la frontera con Tanzania. Comandos partidarios del ex presidente Obote pasan la frontera ugandesa y entablan combate con las fuerzas gubernamentales. La ciudad tanzania de Bukova ha sido bombardeada por los aviones ugandeses. Kampala afirma que su país está siendo agredido por las fuerzas armadas de Tanzania, actuando en complicidad con la Gran Bretaña.

20 septiembre.—Aviones libios en apoyo de Amin han sido detenidos en Sudán (*v. Sudán*).

21 septiembre.—Los presidentes de Uganda y Tanzania aceptan una tregua temporal merced a la mediación de Somalia.

22 septiembre.—Aparatos ugandeses rompen la tregua al violar el espacio aéreo tanzano y bombardear localidades en la zona sur del lago Victoria.

23 septiembre.—Prosiguen los combates ugando-tanzanos. Han llegado a Kampala 400 soldados libios enviados por el presidente Gaddafi en ayuda de Uganda. Estos soldados fueron inmediatamente desplegados en posiciones estratégicas a lo largo de la frontera con Tanzania.

26 septiembre.—Aceptación del plan somalí (*v. Somalia*).

28 septiembre.—Amin declara que las tropas tanzanas han atravesado nuevamente la frontera cerca de Mukutula y acusa a Zambia de colusión con Tanzania.

UNION SOVIETICA. 1 agosto.—Se reúnen en Crimea los jefes de los partidos comunistas de la Unión Soviética, Bulgaria, Hungría, Alemania Oriental, Mongolia, Polonia, Rumania y Checoslovaquia. Parece que han tratado fundamentalmente de temas económicos, así como de la situación en el Próximo Oriente después de la expulsión de los técnicos soviéticos de Egipto.

9 agosto.—Damasco no solicitará la retirada de los expertos soviéticos (*v. Siria*).

12 agosto.—Llega a Moscú el presidente de Finlandia, Kekkonen.

14 agosto.—Acuerdo con Washington (*v. Estados Unidos*).

17 agosto.—Acusaciones de El Cairo (*v. República Árabe Unida*).

18 agosto.—Entrevista Breznev-Kekkonen.

El Gobierno soviético ha dirigido una nota al de Austria expresando sus inquietudes en cuanto concierne al porvenir de la neutralidad austríaca, después de la firma del acuerdo entre Viena y la CEE. La nota reafirma la postura de Moscú respecto a la formación de bloques económicos y políticos y subraya que el acuerdo entre Austria y la CEE no podrá modificar de ninguna forma las obligaciones que Viena debe asumir en virtud del tratado sobre la neutralidad.

24 agosto.—Disgusto por un discurso del ministro tunecino de Asuntos Exteriores (*v. China, República Popular de*).

25 agosto.—Termina la visita del ministro de Defensa del Iraq.

10 septiembre.—Llega a Moscú el consejero de Nixon, Kissinger.

13 septiembre.—Kissinger termina sus conversaciones en Moscú.

14 septiembre.—Llega a Moscú el presidente del Iraq.

Se publica un comunicado soviético-americano referente a las conversaciones de Kissinger en Moscú. Se dice que se ha logrado «un progreso importante» respecto a las relaciones comerciales entre los dos países. Se ha decidido también concluir rápidamente negociaciones para un acuerdo marítimo entre la URSS y los Estados Unidos.

El presidente Podgorny ha condenado oficialmente—durante un banquete ofrecido en honor del presidente iraquí, Hassan el Bakr—el terrorismo palestino. «No podemos—dijo—aprobar las acciones a las que han recurrido ciertos elementos, acciones que causan perjuicio al movimiento palestino.»

El Senado norteamericano aprueba el tratado soviético-americano sobre limitación de las armas estratégicas, firmado en Moscú en mayo por Nixon.

15 septiembre.—Firma de un tratado comercial entre Moscú y Madrid (*v. España*).

16 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores, Gromyko, envía una carta al secretario general de la ONU, Waldheim, solicitando que se incluya como «asunto

urgente e importante» en la agenda de la XXVII sesión de la Asamblea General la prohibición «permanente» de las armas nucleares.

21 septiembre.—El ministro de Asuntos Exteriores de Madagascar, en visita oficial a la URSS.

VIETNAM DEL NORTE. 1 agosto.—Conversaciones Le Duc Tho-Kissinger (*v. Estados Unidos*).

10 agosto.—Se celebra en París la 154 sesión de la conferencia de paz.

14 agosto.—Se celebra en París la decimosexta entrevista secreta entre los emisarios de Hanoi y el consejero de Nixon, Kissinger.

18 agosto.—Le Duc Tho se entrevista en Pekín con Chou En-lai.

29 agosto.—Haiphong ha sido bombardeado por cuatro barcos norteamericanos, que incendiaron depósitos de combustible e instalaciones. Fue hundida una lancha torpedera nortvietnamita y otra fue alcanzada por un destructor. Los barcos se aproximaron a un kilómetro de la costa durante el ataque.

1 septiembre.—Relaciones diplomáticas con Yaundé (*v. Camerín*).

2 septiembre.—Hanoi pone en libertad a tres pilotos americanos.

14 septiembre.—Se celebra la 159 sesión de la conferencia de París (*v. Estados Unidos*).

26 septiembre.—Entrevista Kissinger-Le Duc Tho.

VIETNAM DEL SUR. 11 agosto.—Comienza la retirada de las últimas unidades combatientes americanas (*v. Estados Unidos*).

16 agosto.—El consejero del presidente Nixon, Kissinger, ha llegado a Saigón para entrevistarse con el presidente Van Thieu.

17 agosto.—El presidente Van Thieu se entrevista con Kissinger.

7 septiembre.—Seúl completará la retirada de sus tropas (*v. Corea del Sur*).

11 septiembre.—El GRP presenta un plan de arreglo del conflicto.

12 septiembre.—El Ministerio de Asuntos Exteriores informa que el Gobierno de Saigón ha rechazado el plan presentado ayer por el GRP y repite que rehúsa «cualquier coalición con los comunistas, cualquiera que sea la forma que adopte».

14 septiembre.—Se celebra la 159 sesión de la conferencia de París (*v. Estados Unidos*).

15 septiembre.—Saigón anuncia que sus tropas han conquistado la ciudadela de Quang Tri, que se encontraba en manos del enemigo desde el mes de mayo.

20 septiembre.—En un discurso pronunciado en Hue, el presidente Thieu rechaza toda idea de un Gobierno de coalición.

YEMEN. 27 septiembre.—El jefe del Gobierno, Mohsen Aini, declara en Sanaa que se han producido más de cien muertos en choques registrados recientemente en la frontera con Yemen del Sur.

YEMEN DEL SUR. 27 septiembre.—Choques fronterizos (*v. Yemen*).

YUGOSLAVIA. 21 agosto.—Belgrado protesta ante Viena por permitir la actividad de los croatas que penetraron en Bosnia para intentar crear un foco guerrillero.

31 agosto.—Llega a Belgrado, en su primera visita oficial a Yugoslavia, el secretario general de la ONU, Waldheim.

1 septiembre.—Entrevista Tito-Waldheim en Brioni.

14 septiembre.—El presidente austriaco, Jonas, que se encuentra en visita privada a Yugoslavia durante los días 13 al 15, se entrevista con el mariscal Tito, tratando de las relaciones entre los dos países y de las perspectivas europeas después de la reunión de Helsinki.

20 septiembre.—Llega a Belgrado, en visita oficial de tres días, la reina Juliana de Holanda.

ZAIRE. 15 agosto.—El Gobierno de Kinshasa ha acordado intercambiar embajadores con Bulgaria en un futuro próximo. Esta decisión culmina las negociaciones que han venido celebrando ambos países con ese objeto.

30 agosto.—Próxima reanudación del tráfico a través del Congo y reapertura de Embajadas (*v. Congo*).

12 septiembre.—Llega a Kinshasa, en visita oficial, el presidente del Congo (*v. Congo*).

18 septiembre.—El general Mobutu ha tenido un señalado éxito al lograr, por encargo de la OUA, reconciliar al Gabón y la Guinea Ecuatorial. Los presidentes de ambos Estados, Bongo y Macías, abandonan Kinshasa, donde han conferenciado en presencia de Mobutu, plenamente reconciliados. Ha actuado también de mediador el presidente del Congo, Nguabi.

ZAMBIA. 6 septiembre.—El presidente Kaunda condena la política de Uganda de expulsar a los asiáticos, calificándola de «horrible, terrible y abominable». «Lo que pasa en Uganda —dijo— es una afrenta no sólo para el Africa negra, sino para el conjunto del mundo.»

28 septiembre.—Acusaciones de Amin (*v. Uganda*).

SECCION BIBLIOGRAFICA

RECENSIONES

JACQUES MASSU: *La vraie bataille d'Alger*. Plon. París, 1971, 378 pp.

Diez años después de proclamada la independencia de Argelia, sigue siendo en Francia tema polémico la guerra franco-argelina, aparte de serlo también la decisión política adoptada por el general De Gaulle para poner término a un conflicto que duraba desde hacía casi ocho años. Ello demuestra una perseverancia que también hace patente el que la llamada «guerra de España» sea todavía tema de ásperos debates a los treinta y tres años de haber terminado. Por consiguiente, es normal que, a estas alturas, la guerra de Argelia sea motivo de controversia en el país vecino, cual si fuera de actualidad, aunque tal no parezca a quende los Pirineos, por eso de que «aguas pasadas no mueven molino». Mas como quiera que las aguas de aquella contienda no dejan de mover el molino de miles y miles de franceses y, singularmente, de sectores del ejército galo que se vieron implicados en ella, es lógico que uno de los más destacados protagonistas de aquel drama haya salido a la palestra con el propósito de puntualizar un determinado extremo: el de la batalla de Argel en 1957. A este episodio, limitado en el tiempo y el espacio, se ciñe la obra del general Massu en cuyo título, *La vraie bataille d'Alger*, el adjetivo verdadera figura en rojo, contrastando con el blanco inmaculado del resto. Así se indica la finalidad perseguida por el general Massu, que es replicar a la película «La bataille d'Alger» de Pontecorvo, basada en la obra *Souvenirs de la bataille d'Alger* de su principal adversario en aquella circunstancia, Yaced Saadi, película proyectada en Francia, en cines y por televisión; al socaire del «democrático» y muy cuestionable derecho a denigrar el propio país y a su ejército.

Sin embargo, la puntualización o réplica de Jacques Massu dista de adoptar un tono de violenta polémica y furibunda arremetida contra los detractores de una acción que se impone lógica desde el punto de vista de un militar francés aplicado a cumplir una misión en el marco de la política gubernamental francesa en 1957, que era imponer la tesis de la «Argelia francesa». En su obra, con la escueta sinceridad de un buen soldado carente de grandes dotes diplomáticas, el general Massu responde en los sucesivos capítulos a una serie de preguntas concretas, «a todas aquellas que desearía hacerle cada francés, cualquiera que fuere su procedencia», como le indicó el editor, según dice en el prólogo de su interesante obra. Porque interesante, *La vraie bataille d'Alger* lo es en grado sumo. Ante todo, por el papel fundamental que a partir de enero de 1957 desempeñó el general Massu, al frente de la 10.^a División de Paracaidistas, en una lucha sin cuartel contra la oleada de atentados terroristas iniciada en Argel en 1956, que había sumergido literal-

RECENSIONES

mente las fuerzas del orden (policía, gendarmería, CRS). Ese terrorismo urbano, que afectaba sobre todo a la población civil, el general Massu y sus paracaidistas hubieron de combatirlo sin tregua, cometiendo de paso algún desaguisado. No lo niega el autor de la obra reseñada. Por lo tanto, hay que dar por sentado que una ferocidad implacable informó la acción —o reacción— de los dos bandos en pugna. Con elogiabile gallardía, el general Massu no soslaya esta cuestión, que por parte francesa se centró en la búsqueda de informes y su logro por todos los medios, incluida la tortura. La admite el general Massu, justificándola con la imperiosa necesidad de obtener información para evitar nuevos atentados e inocentes víctimas.

Pese a la carga emocional que entraña la cuestión de los métodos para lograr informes, no reside ahí todo el interés de *La vraie bataille d'Alger*, sino en la exposición de las circunstancias previas a esa batalla propiamente dicha: el relevo por el ejército de las fuerzas de orden público para restablecer la tranquilidad en una ciudad encogida por el miedo y amenazada de caos, como pretendía el FLN aplicado a convertir a Argel en un nuevo Dien Bien Fu; las reacciones diversas de los argelinos, por cierto ferozmente tratados por el FLN cuando colectiva o individualmente se mostraban remisos a luchar; los deseos de los europeos afincados en ese país, minoría no toda ella digna del elogio del general Massu, y las relaciones entre el FLN y el partido comunista. El inicio de la batalla de Argel coincidió con la batalla política en la ONU que incitó al FLN a decretar una huelga general destinada a presentar al mundo la estampa de un país totalmente levantado contra Francia. Por lo tanto, el primer objetivo asignado al general Massu fue hacer fracasar esa huelga. En su criterio, se logró. No obstante, el lector se pregunta hasta qué punto pueden calificarse «no huelguistas» los dueños de tiendas cuyos cierres metálicos se abrieron con bombas de mano y los obreros conducidos al tajo por patrullas de paracaidistas. Ya lo hemos indicado: el general Massu no tiene la astuta sutileza de un diplomático. No es un defecto, toda vez que su sinceridad —en ocasiones rayana con la ingenuidad propia de un modo de ser sin rodeos— es la primordial cualidad de su obra. Seguidamente, el general Massu se afanó por dismantelar la organización político-militar cuya clandestinidad facilitaban numerosos apoyos y una infiltración del FLN en ambientes franceses y hasta en organismos estatales (por ejemplo, en el Hospital Mustafa). Por consiguiente, fue preciso establecer un minucioso sistema de identificaciones, búsquedas, registros, detenciones, interrogatorios, etc. Estimamos que en esta descripción de la actividad de los paracaidistas de la 10.^a División están los elementos de un manual de lucha contra la subversión urbana.

No escasearon las dificultades de todo orden en las primeras etapas de esa acción a gran escala, alguna de ellas suscitadas por determinados elementos europeos hostiles a cuanto no fuera aplastar sin discriminación a los argelinos. Pero poco a poco disminuyó la actividad terrorista y fue desarticulada la organización FLN en Argel, singularmente después de detenido M'Hidi, que, parece ser, se suicidó en su celda, y del que traza una favorable semblanza el general Massu, impresionado por su hombría. No le merece similar consideración Yaced Saadi, cuya personalidad un tanto fatua, a juicio del autor de la obra que nos ocupa, en nada se asemeja al retrato de heroico combatiente que diseñó de sí el autor de *Souvenirs de la bataille d'Alger*. No deja el general Massu de dedicar atención a las mujeres argelinas que participaron en la lucha, sobre todo «colocando» bombas con vistas a perpetrar atentados. Es decir, que no queda olvidado nin-

RECENSIONES

guno de los aspectos de la batalla de Argel, que fue una victoria para Francia, afirma el general Massu, airadamente opuesto a la afirmación reciente, según la cual la independencia argelina fue consecuencia de la victoria del FLN en aquella ciudad. Por desgracia para los defensores de la tesis de la «Argelia francesa», Argel sólo era la capital de un vasto territorio donde el levantamiento de 1 de noviembre de 1954 mantenía un estado de guerra que el esfuerzo bélico de Francia no logró impedir. Tal reconoce el general Massu, con datos concretos al apoyo, por lo menos en lo que respecta al año 1957. Tampoco resolvió nada el tardío esfuerzo político que, a marchas forzadas, Francia intentó hacer para mantener a Argelia vinculada.

Sobre el particular, son de señalar las observaciones que hace el general Massu en cuanto a lo que encubría la apelación «Argelia francesa», ello sin dárseles de político y utilizando únicamente su sentido común y natural generosidad: una minoría francesa o afrancesada que vivía vuelta de espaldas a los millones de argelinos cuyo idioma ignoraban y a quienes sometían con frecuencia a un trato humillante; prosperidad de esa minoría a las barbas de masas subadministradas, ignorantes, discriminadas en sueldos y empleos; carencia de relaciones de amistad o simplemente humanas; tendencia de los *pièds-noirs* a apearse a privilegios que pretendieron defender con un incipiente contra-terrorismo, etc.

Al término de *La vraie bataille d'Alger*, que no tiene desperdicio, singularmente los documentos que figuran en anexo para apoyar con pruebas las afirmaciones del general Massu, se evidencia lo ingrato de la misión que hubo de asumir. En cuanto militar, disciplinado por definición, la llevó a cabo con éxito poco cuestionable; pero en cuanto hombre que sabe ver, sentir y pensar, cabe preguntarse si el general Massu no se percataba de la dificultad de pretender que la fuerza resolviera un problema falseado en su planteamiento básico. Insinúa que el 13 de mayo de 1958, que califica de «prodigio» por haberse realizado una espontánea unión entre franceses y argelinos, existió la posibilidad de replantearlo total y correctamente. Los hechos han demostrado que todo quedó en mera posibilidad. El general Massu adelanta que ese episodio del conflicto franco-argelino, en el que tanto él como sus paracaidistas participaron decisivamente, será objeto de un próximo libro. Es de desear que lleve a cabo su proyecto, porque el general Massu, que no se anda por las ramas, despejará acaso muchas incógnitas relativas a un momento de Argelia en que, efectivamente, Francia y el FLN estaban empatados.

CARMEN MARTIN DE LA ESCALERA

J. L. ABELLÁN: *La idea de América. (Origen y evolución.)* Ediciones Istmo. Madrid, 1972, 246 pp.

Muchas veces se ha comentado y subrayado la realidad de que si dentro del conjunto de los países y los pueblos hispanoamericanos es evidente la pertenencia a un común fondo histórico-cultural, no siempre resulta fácil definir la identidad total hispanoamericana, tanto en la relación con ella misma como con el conjunto de lo que fue el Nuevo Mundo colombiano. En realidad, Hispanoamérica no ha adolecido de indefinición, pues

RECENSIONES

han sido y son muchos los pensadores que han tratado el tema hispanoamericano como una unidad natural. Pero para llegar al fondo de la cuestión conviene poder utilizar algo que sea a la vez modo de enfoque y terreno de deducción. Este doble papel puede considerarse desempeñado en gran parte por el libro *La idea de América*, de J. L. Abellán.¹

Este libro ha sido inicialmente producto de los resultados de varios cursos dados, entre 1961-1963 y 1970-1971, desde la puertorriqueña universidad de Río Piedras hasta la Universidad de Madrid. Pero se ha ido articulando y completando con cooperaciones y estímulos de miembros de otros centros culturales hispanos, como la Universidad Autónoma de México, la Universidad de Barcelona, etc. Objetivo inmediato de la obra ha sido el de sintetizar el pensamiento hispanoamericano como un conjunto armónico (dentro de lo internacional), tanto respecto a sus orígenes como a su problemática actual. A través del análisis de la «idea de América» se insistió sobre la identidad del fondo cultural y moral que anida en todo el ámbito hispánico, respetando al mismo tiempo la variedad de cada país.

El punto de partida se refiere a cómo, en su origen y su esencia, el doble continente americano ha ido siendo considerado como entidad geográfica y entidad histórica, en relación con el resto de lo mundial o universal. Atendiendo al hecho de su primera articulación española desde los descubrimientos, y al fondo jurídico-moral dentro del cual se fue desarrollando posteriormente, es evidente que (a pesar del paréntesis de Américo Vespucio) la incorporación del concepto de lo americano al conjunto de lo universal asumió y conservó estructuras españolas. Así ha podido decirse que hubo más una «invención» de América que un «descubrimiento» propiamente dicho; pues «descubrimiento» se refiere a la aparición de un ente dotado con contenido propio desde el primer momento, pero «invención» se refiere al paulatino surgimiento de algo que va adquiriendo contenido propio, simultáneamente a su desarrollo.

Así, la idea de «América» como conjunto sólo fue perdiendo en parte su traza de «invención» hispana o ibérica cuando por el ímpetu expansivo, la unidad y el desarrollo material, el primer papel fue desempeñado por los Estados Unidos, hasta el punto de que tantas veces se diga «América» a secas, para referirse a Norteamérica. De todos modos, en el libro de J. L. Abellán se recuerda que quienes más han contribuido a fijar las ideas sobre América entera han sido los ensayistas y pensadores de los países hispanoamericanos.

Al referirse a la determinación de América como unidad política, se alude a teorías estadounidenses tan características como la de H. E. Bolton, quien sostiene la creencia en la unidad histórica del doble continente. Pero si dicha unidad existe, ha de basarse a su vez en una unidad ontológica más profunda, que sólo ha sido captada por la mente hispanoamericana. Porque sólo los hispanoamericanos han sabido elaborar ideas como la de la contraposición entre la noción de América y la de Europa.

En cuanto a la presentación de Hispanoamérica como conjunto unitario natural (sobre todo desde la independencia), su fundamento sigue siendo la teoría del bolivarianismo. Cuando Simón Bolívar proclamó en 1818 «que nuestra divisa sea unidad en la América meridional» fijó dentro de lo hispano las directrices de un círculo interno de intereses comunes. Sobre todo cuando en 1826 el Congreso de Panamá fue boicoteado por los Estados Unidos.

RECENSIONES

A pesar de aquel fracaso inicial del primer hispanoamericanismo homogéneo, que pudo y debió haber sido el fruto natural de la independencia, la conciencia del común destino nunca se ha perdido, y sigue enfocándose como un factor de salvación. Así destaca la importancia de instituciones como el Seminario para el Estudio del Pensamiento en los Países de Lengua Española, que llegó a funcionar en el Colegio de México. En aquel Seminario, creado por el español peninsular José Gaos, se formaron grupos de intelectuales que han hecho trabajos fundamentales. La mayoría mejicanos, como Leopoldo Zea, Luis Villoro, Victoria Junco, etc., pero también peruanos como Augusto Salazar, puertorriqueños como Monelisa Lima Perez Marchand, uruguayos, cubanos, bolivianos, de Colombia, de Venezuela, etc.

Un factor muy importante, al cual ha de atenderse al tener en cuenta las afirmaciones de unidad y autenticidad por parte de los ensayistas hispanoamericanos, es el sentimiento de lo autóctono. En la obra de J. L. Abellán dicho sentimiento de lo autóctono se va detallando a través de los autores más representativos de los diferentes países. Abre la lista el famoso argentino Domingo Faustino Sarmiento. Luego otros argentinos comentaristas de lo «gaucho», como Martínez Estrada y Ricardo Rojas. De Méjico se comenta a Alfonso Reyes, preocupado por el tema de la «mexicanidad», así como a Samuel Ramos y Octavio Paz. De Puerto Rico, a Antonio S. Pedreira y René Marqués; de Nicaragua, a Pablo Antonio Quadra; de Bolivia, a Roberto Prudencio; de Guatemala, a Luis Cardoza y Aragón; de Perú, a José Carlos Mariátegui, y de Venezuela, a Carlos Picón Salas.

En la relación de lo hispano trasplantado con lo español peninsular originario se insiste sobre el antecedente fundamental de que «las Indias no fueron colonias» (según expresa un famoso libro moderno de Ricardo Levene), sino siempre cuerpos vivos incorporados a la Corona central. Cierto es que los habitantes de aquellas llamadas «Indias» se diferenciaron desde el primer momento de los que se habían quedado en el sitio de partida, pero en último caso lo que hicieron fue crear otro modo de ser español, un modo ajustado a los cambios de ambientes. En la independencia obtenida al comenzar el siglo XIX no hubo tampoco una motivación antiespañola, pues los hispanoamericanos se rebelaron contra la invasión napoleónica, la pasividad de la Corona española y las represiones posteriores de Fernando VII. Así subraya J. L. Abellán que los hispanoamericanos se alzaron primero contra el posible dominio francés y después contra el tiránico dominio de un rey español.

En cuanto al papel y el significado de los numerosos españoles peninsulares que siguieron afluyendo a los países hispanoamericanos hasta hoy (incluso los emigrados políticos), el referido libro alude al neologismo de «transterrados». Neologismo lanzado por José Gaos, queriendo expresar el sentimiento peculiar de haberse instalado en una tierra que no es, la abandonada pero tampoco resulta totalmente extraña. Es la teoría de las dos patrias simultáneas: la de «origen» y la de «destino».

Un sector muy destacado dentro del libro *La idea de América* es el de las diferentes colonizaciones entre el Norte y el Sur, entre lo anglosajón y lo hispano. En una cita de un autor mejicano se dice que «para los norteamericanos el mundo es algo que se puede perfeccionar, pero para nosotros es algo que se puede redimir». Otra cita de un hispanista, profesor en Illinois, hace notar que los hispanoamericanos se distinguen por su carácter contemplativo, doctrinario y apasionado; mientras los angloamericanos son

RECENSIONES

por el suyo pragmático, desapasionado y utilitario. Aunque la diferencia se inclina a favor de los del Sur si se acepta la definición de otro autor: el español Juan Roure Padella que en la *Revista Interamericana de Sociología*, de México, ha afirmado que «la real profesión del hombre del Sur es ser un ser humano. Este es su propio negocio». Así el hispanoamericano tiene una visión universal de la vida y del hombre, en vez de centrarse sobre el éxito del momento como hace el estadounidense.

Al final del estudio se trata de volver la vista atrás, y poder ver el valor práctico de la investigación realizada, al demostrar que si el concepto de lo americano total ha surgido y se ha elaborado por parte de los pensadores hispanoamericanos, ha sido por su natural intelectualismo. Refiriéndose a lo internacional se destaca cómo una gran parte de dichos pensadores han sido diplomáticos, políticos, y hasta presidentes de república. Es algo que no ocurre en los Estados Unidos, donde los intelectuales y los profesores suelen quedar marginados social y políticamente.

RODOLFO GIL BENUMEYA

ZHUKOV, E., y varios autores más: *El Tercer Mundo (problemas y perspectivas)*. Editorial Progreso. Moscú, 1970, 270 pp.

No es menester esforzarse mucho para demostrar la impresionante actualidad que el problema de los países subdesarrollados registra en todas las latitudes geográficas de nuestro planeta. Raro es el día en el que no aparece, en las páginas de un gran rotativo o en los escaparates de cualquier librería, algún editorial o nuevo título en el que, con monótona reiteración, se insista en la cuestión anteriormente indicada. Tanto se ha escrito sobre el tema y con tan indisimulables matices demagógicos, que, efectivamente, la simple enunciación de la aparición de un nuevo volumen—y sobre todo por provenir de donde proviene—, caso que nos ocupa, nos impulsa—seguramente guiados por un acto reflejo—a ponernos en guardia y, lógicamente, a penetrar con un enorme cúmulo de reservas mentales en la lectura de estas páginas que, en impecable castellano—lo primero que es menester hacer es felicitar al traductor—, nos llegan desde el mismo corazón de Moscú. También allí, subrayémoslo desde ya, se tiene conciencia del problema al que aludimos, aunque, claro está, por motivos muy distintos de los sustentados en Europa o en Norteamérica—citamos estos ejemplos por ser, a nuestro parecer, los más significativos.

Todas las soluciones que al problema del subdesarrollo se han venido aplicando han fracasado de manera estrepitosa. Las negociaciones de índole diplomática o convencional en casos muy concretos han producido frutos positivos. No nos extraña, por lo tanto, que el actual sucesor de San Pedro—hombre avezadísimo en cuestiones de alta política internacional—haya tenido que esgrimir el último de los argumentos en reserva, a saber: el principio de la solidaridad o fraternidad humana—el lector puede elegir con entera libertad la expresión que más adecuada considere—para hacer llegar a todos los rincones de nuestro inquieto mundo la plena concienciación del problema del subdesarrollo reinante en los llamados pueblos del Tercer Mundo. Así, pues, en las bellísimas páginas de la encíclica *Populorum progressio* podemos leer detenidamente el siguiente y muy escl-

RECENSIONES

recido juicio de S. S. Pablo VI: «La solidaridad mundial, cada día más eficiente, debe permitir a todos los pueblos el llegar a ser por sí mismos artífices de su destino. El pasado ha sido marcado demasiado frecuentemente por relaciones de fuerza entre las naciones: venga ya el día en que las relaciones internacionales lleven el cuño del mutuo respeto y de la amistad, de la interdependencia en la colaboración y de la promoción común bajo la responsabilidad de cada uno. Los pueblos más jóvenes o más débiles reclaman tener su parte activa en la construcción de un mundo mejor, más respetuoso de los derechos y de la vocación de cada uno. Este clamor es legítimo; a la responsabilidad de cada uno queda el escucharlo y el responder a él.»

Mucho nos tememos, temor mil veces confirmado por la realidad internacional de la hora presente, de que este hermoso mensaje de paz y de comprensión no haya sido entendido en su auténtico sentido. Y emitimos este juicio avalados por un hecho evidente, a saber: que, ciertamente, en la generalidad de los planes trazados para que determinados países superen los obstáculos que el subdesarrollo implica se suelen olvidar—queremos creer que involuntariamente—del elemento primario de todo proyecto de superación de la indigencia: del hombre. Muy claramente lo ha dicho un gran experto en la materia—nos referimos a L. J. Lebreton—: «el primer factor que hay que tener en cuenta en el proceso de un desarrollo económico es el humano: el hombre, considerado como recurso natural y como medio de producción. Parece ocioso decir que para asegurar un buen rendimiento en el trabajo, necesitamos que el hombre disfrute de buena salud».

Por otra parte, conviene recordarlo una vez más, existe cierta impaciencia por parte de los proyectistas de las tácticas trazadas para superar el subdesarrollo, es decir, se anhela el ir quemando etapas con tal clase de precipitación, de falta de serenidad, de incontrolable urgencia que acontece, como se ha probado hasta la saciedad, que difícilmente los pueblos enmarcados dentro de esas condiciones pueden iniciar el deseado despegue. Justamente, otra—y muy grave—dificultad de los países subdesarrollados—tal y como apunta un autor—es la obligación en que se encuentran, si han de dominar la evolución global de su economía, de fundar empresas nacionales, de estimular la iniciativa privada, fundar organismos de planificación que no pueden contar con suficiente número de expertos. Tienen que llamar, en consecuencia, a expertos extranjeros, cuyo paso por el país es con frecuencia demasiado breve para que pueda llegar a ser eficaz.

A cuanto antecede, naturalmente, cabe añadir las serias dificultades que comportan también la adecuada organización política y cultural del país en cuestión: inestabilidad socio-política, inquietud, intrigas y, por supuesto, los tentáculos del viejo o del nuevo colonialismo en la forma que se desee. Todo esto, y muchísimas más cosas que podríamos señalar, hacen de los países subdesarrollados el vivero central de toda clase de revoluciones y conmociones sociales que, lógicamente, ahogan todavía más—si eso es posible—su agónica economía o forma de vida. El Tercer Mundo, por lo tanto, tiene que esforzarse muy poco para mantener, como indicamos en las líneas iniciales de este comentario, su rabiosa actualidad en todos los lugares del mundo.

Un elevadísimo tanto por ciento de los estudios consagrados al análisis de esa peculiar situación suelen adoptar la perspectiva de la indigencia para conmover el corazón del lector. La verdad sea dicha, y debemos aprovechar la presente ocasión para testimoniarlo, es que existen muy pocos libros que con espíritu objetivo dibujen la realidad,

señalen las causas y a los culpables de que el subdesarrollo exista. Este libro, fechado en el corazón de Moscú—cosa rara (por lo cual felicitamos cordialmente a sus autores)—, no apela a la fácil demagogia ni al reportaje lacrimoso. Estamos en presencia, a nuestro modesto entender, de un buen libro—un buen libro que aún pudiera haber sido mejor—en el que, cuando menos, se analiza el panorama que nos ofrece el Tercer Mundo desde planos de vista no usuales—ser rigurosamente original en el tratamiento de esta cuestión es ya muy difícil—, a saber: examinando la mayor parte de las razones en virtud de las cuales en los países comprendidos bajo la denominación—nada feliz—de Tercer Mundo ha prendido el espíritu de rebeldía y, consecuentemente, la revolución y las quiebras de los respectivos gobiernos están a la orden del día.

Entienden los autores, y no vacilan en subrayarlo desde las páginas iniciales, que no ha sido el hambre ni la opresión ni la garra capitalista la que ha impulsado al convencimiento de que es preciso superar las actuales circunstancias, sino, por el contrario, única y exclusivamente, el convencimiento de que es preciso disponer de la propia libertad. Si el Tercer Mundo, como parece evidente, está de permanente actualidad se debe, sin duda, a cada uno de los impactos que han supuesto los llamados «movimientos de liberación». Es posible, aunque no lo afirmaríamos dogmáticamente, que no les falte la razón a los autores—en sociedad comandita—de estas páginas. Sin embargo, insistimos—ya lo veremos más adelante—que existen en el mismo notorias inexactitudes. Inexactitudes suscitadas por el recelo con el que los dirigentes soviéticos y, por supuesto, los intelectuales a su servicio, calibran cada una de las acciones de los que—despectivamente—llaman «las potencias imperialistas».

«La lucha de los pueblos de Asia, Africa y Latinoamérica por la independencia nacional y el progreso social acapara la atención de toda la opinión pública mundial y despierta gran interés entre los exponentes del pensamiento teórico avanzado. Ello no es casual, sino que se debe a una serie de factores. En primer lugar, el movimiento de liberación nacional ha cobrado en nuestros días una amplitud sin precedentes, se extiende a territorios inmensos, atrayendo a la lucha política activa a decenas y centenares de millones de personas. Definir el carácter, las principales tendencias de las revoluciones de liberación nacional, su papel histórico y el lugar que ocupan entre los demás movimientos revolucionarios y democráticos contemporáneos, tiene gran importancia teórica y política. En segundo lugar, el desarrollo del movimiento de liberación nacional en países que se distinguen por su extraordinaria heterogeneidad y la inmadurez de sus relaciones sociales, así como por una gran diversidad de condiciones históricas, nacionales y sociales, ha planteado complejos problemas políticos, económicos e ideológicos que exigen un análisis objetivo y una profunda interpretación marxista. Muchos de los fenómenos sociales que acontecen en los países del llamado Tercer Mundo ofrecen un interés teórico general.»

Ninguno de los autores cuyas firmas figuran en las páginas que suscitan el presente comentario ignoran que, en rigor, el auténtico y más grave problema que los pueblos del Tercer Mundo tienen que solucionar cuanto antes es, por supuesto, el económico. «La actual etapa del movimiento de liberación nacional plantea con urgencia tareas de carácter socioeconómico. En vista de ello, surge la necesidad de una seria elaboración científica de muchos importantes problemas, sobre todo de algunos como la fundamentación teórica de las particularidades del periodo de transición, la determinación de los

factores objetivos y subjetivos que permitan acelerar considerablemente el avance social y económico de los países liberados, en particular el papel del estado en ese período, la importancia de la organización política de las masas, las vías y formas de incorporación de los trabajadores a la administración del país, y otros.» Consecuentemente, «la construcción de la economía nacional en los países de Asia y Africa —algo de esto hemos ya indicado— tropieza con multitud de grandes y pequeños problemas, cuya solución está lejos de ser fácil. Y no sólo los economistas de esos países, sino también los de allende sus fronteras se interesan por los problemas relacionados con el auge económico de las naciones liberadas: causas de las dificultades económicas de financiación de sus economías nacionales, cuestión agraria y problema del abastecimiento, correlación entre los sectores estatal y privado, ritmos de industrialización y correlación entre las industrias ligera y pesada, efectos de la revolución científico-técnica en esos países, etc. Hoy no es factible, por supuesto, dar una respuesta exhaustiva a todas esas cuestiones. Sin embargo, el planteamiento de estos y otros problemas puede ya de por sí contribuir a comprenderlos y resolverlos con éxito. Se trata, ante todo, de buscar formas y métodos científicamente fundamentados de gestión económica en las condiciones concretas de los nuevos estados, de tener en cuenta sus recursos reales, así como las posibilidades y perspectivas de cooperación económica mutua y con los países del sistema socialista mundial».

La primera cuestión que los autores tratan de explicar esgrimando los argumentos tradicionales es la referente al éxito que, quiérase o no, los llamados movimientos o luchas de liberación nacional están obteniendo. Resulta profundamente hilarante, cuando menos a nuestro modesto entender, que los colaboradores de estas páginas afirmen, con cierto aire dogmático, que el origen de los movimientos de liberación que se suceden ininterrumpidamente tienen un claro y expeditivo antecedente: «Ni los defensores descarados del colonialismo pueden ocultar que la Gran Revolución Socialista de Octubre ha sido un importante factor estimulante para el movimiento de liberación nacional en Asia y Africa. En cambio, lo que no se atreven a hacer los autores burgueses, lo están haciendo los actuales dirigentes del Partido Comunista de China, que se han fijado el objetivo de menoscabar el valor de la Revolución de Octubre y de la propia existencia del primer estado socialista del mundo para el auge del movimiento liberador.» Como el lector atento podrá advertir en estas páginas no se ahorra ningún esfuerzo para esgrimir la peor de todas las dialécticas: la de la crítica a derecha e izquierda.

Afirman los autores, y no es menester molestarse en demostrar la enorme inexactitud de estas palabras, que la principal característica o rasgo de las actuales revoluciones de liberación nacional la constituye la enorme fuerza popular que las mismas suscitan. Salvo excepciones muy cualificadas, como es bien sabido, hasta el momento presente los llamados movimientos de liberación los protagonizan una masa —importante como lo es siempre la masa— sin orientación alguna y sin conocimiento detenido de la repercusión o fruto de cada una de sus actuaciones. Por lo tanto, pensamos, no es cierto lo que los autores de estas páginas exponen: «El movimiento de liberación nacional nunca había arrastrado masas tan inmensas de personas y tal número de países como en nuestros días. Desbordando los marcos de un solo país y englobando a casi un tercio de la población de la Tierra, la lucha de liberación nacional ha adquirido carácter internacional. Ahora va dirigida no sólo contra una u otra potencia colonial, sino también contra el imperialismo y su sistema colonial, en su totalidad.»

RECENSIONES

A la vista de lo anteriormente manifestado no debe extrañarnos lo más mínimo la siguiente y segunda conclusión doctrinal de este grupo de intelectuales soviéticos: «La lucha contra el enemigo común, el imperialismo y el colonialismo, ha unido en amplias coaliciones políticas a casi todas las clases y capas sociales, lo cual da un carácter de masas al movimiento. Además de esto, el hecho objetivo de que en el movimiento de liberación nacional participen capas y grupos de población socialmente heterogéneos, que traen a él, a menudo, ideas y juicios insuficientemente claros sobre los problemas actuales, prejuicios nacionalistas y religiosos, debilidades y fallas, explica en gran parte los movimientos zigzagueantes de la lucha liberadora, la insuficiente perseverancia en la consecución de los objetivos inmediatos y finales de la revolución nacional.»

De todas formas, en opinión de los autores de este libro, el gran malestar que existe dentro del ámbito de la política internacional de la hora presente se debe, muy principalmente, al hecho notorio—escriben—de que, efectivamente, «las potencias imperialistas temen la influencia creciente de los nuevos estados nacionales en la política mundial, en los cambios progresivos del carácter de las relaciones internacionales. Ellos quisieran estorbar el fomento de tendencias democráticas en la política exterior de los países en desarrollo, atarles sólidamente al carro de su política agresiva. Uno de los autores del libro *La política exterior en los años sesenta*, publicado en Estados Unidos, recomienda a la India que renuncie a su política de no alineamiento, que ya no responde—según él— a la nueva situación mundial, y se sume activamente a los preparativos bélicos de Occidente en Asia».

Avanzando en la lectura de estas páginas llegamos a un término—páginas finales del capítulo segundo—en el que, naturalmente, se desvela con toda nitidez cuáles son los propósitos de los actuales dirigentes de Moscú. Medítese hondamente sobre la subsiguiente afirmación y sáquense las oportunas conclusiones: «el movimiento de liberación nacional no puede ser considerado como una fuerza que se basta a sí misma, que está en condiciones de liquidar al imperialismo por sí sola. Como justamente se señala en una resolución del CC del PC de Ceilán, el movimiento de liberación nacional “cumple más bien tareas democráticas generales que de clase. Asesta duros golpes al imperialismo y destruye el sistema de esclavitud colonial. Pero, con todo, no puede vencer por sí solo al sistema socioeconómico que engendra el imperialismo y, concretamente, al capital monopolista de las metrópolis. La pérdida de las colonias debilita considerablemente a los monopolistas e imperialistas, pero no conduce automáticamente a su bancarrota. Esa tarea la realiza la clase obrera”».

Queda, pues, bastante claro para los diversos colaboradores de este libro que la fuerza motriz de todas las llamadas revoluciones de liberación nacional la constituye, y esto es innegable, la gran masa: «La masa aplastante de la población de los países afroasiáticos en vías de desarrollo la constituyen campesinos. Su condición económica es desigual: hay una minoría más acomodada, que posee tierras considerables y los útiles agrícolas necesarios, y una mayoría pobre. Finalmente, una amplia capa de campesinos trabaja en lo esencial tierras que no le pertenecen y que arriendan a los terratenientes, los cuales, por regla general, forman parte de los círculos privilegiados de la sociedad. La dimensión de las parcelas de que disponen los campesinos varían, naturalmente, en los distintos países. Sin embargo, el rasgo común que caracteriza la situación de los agricultores en los países afroasiáticos es la escasez de tierra, el bajo

nivel técnico de la producción agrícola y, en consecuencia, una productividad muy baja. El rendimiento, por lo general, es considerablemente inferior al de los países industriales.»

Con bastante escasa originalidad subrayan los autores a los que nos venimos refiriendo—Zhúkov, Deliusin, Iskendérov y Stepánov— que, en efecto, «a lo largo de muchísimo tiempo, de siglos enteros, el campesinado de la abrumadora mayoría de los países afroasiáticos ha estado privado totalmente de derechos políticos y bajo el poder de uno u otro sistema jerárquico que aseguraba la dominación, en unos casos feudales o de jefes tribales, y en otros del despótico estado centralizado en su conjunto. El prolongado período de dominación imperialista modificó poco esa situación. Los colonizadores, por regla general, no sólo mantuvieron la capa privilegiada de grandes terratenientes que explotaban brutalmente a los campesinos, sino que hicieron de ella su base social. La humillante situación del campesinado frenaba seriamente su desarrollo espiritual, reflejándose negativamente en la formación de sus opiniones, haciéndole víctima de supersticiones, ideas atrasadas y prejuicios, cultivados deliberadamente por los elementos dominantes. Er. suma, «el campesinado era analfabeto, inerte».

Cualquier dirigente contemporáneo ha advertido lo que ya algunos profetas del siglo pasado aseguraron con innegable matiz dogmático, a saber: que «las masas campesinas son una gran fuerza revolucionaria. Pero sólo pueden desempeñar un papel verdaderamente importante en la historia a condición de que no actúen aisladas, sino en unión y bajo la dirección de la ciudad, la parte de la sociedad más cohesionada y organizada, capaz de colocarse por encima de los intereses locales y de formular las tareas generales, nacionales del movimiento». Consecuentemente, subrayan los autores de estas páginas—y no les falta razón—, que «hablando en sentido figurado, el campesinado es un ejército capaz de vencer sólo en el caso de que disponga de un mando adecuado, que procede generalmente de otro medio social. Una vez más hay que señalar que, por cuanto en lo esencial todo el campesinado de Asia y Africa adolece de unos y otros restos y reminiscencias medievales, del atraso económico y cultural—herencia directa de un pasado colonial reciente—, entraña una inmensa reserva potencial de energía revolucionaria. La cuestión estriba en cómo va a ser utilizada».

En opinión de los colaboradores de este libro los movimientos de liberación nacional tienen ante sí un espléndido futuro dado que, quiérase o no—a título de ejemplo—, «la clase obrera de los países afroasiáticos está lejos aún del alto nivel de cohesión que caracteriza al proletariado en los estados capitalistas industrialmente avanzados. Esto se refiere, ante todo, a su peso específico en la composición de la población. En lo que respecta a cantidad, en la mayoría de ellos ocupa por ahora un lugar harto modesto entre los demás grupos sociales. En una serie de naciones africanas, los obreros se hallan todavía en la fase más primaria de formación como categoría especial de la población trabajadora. Esta circunstancia constituye, precisamente, un indicio característico del atraso socioeconómico y del escaso desarrollo de las fuerzas productivas en los países afroasiáticos. Los vestigios de las formas arcaicas de relaciones sociales (sistema gentilicio, feudalismo) retardan el desenvolvimiento de las ciudades y el fomento de la producción industrial. A ello se debe asimismo que la propia estructura de la clase obrera tenga particularidades específicas. La masa fundamental de obreros está ocupada no en empresas industriales de tipo fabril, sino en la esfera de los servicios

y en la producción agrícola. Una parte muy considerable de la clase obrera trabaja en plantaciones...».

Lógicamente, nos hacen advertir los autores, «todos estos aspectos frenan seriamente la promoción de la clase obrera como fuerza social dirigente y retrasan su formación. Pero, simultáneamente, contribuyen a que se acumule en ella una indignación justificada, que se convierte en el germen de la protesta social creciente. Si ésta al principio tiene un carácter puramente espontáneo, con el tiempo va cobrando formas cada vez más organizadas. Justamente el hecho de que, en numerosos países de Asia y Africa, la cruel explotación del trabajo se combina con la arbitrariedad y la discriminación social, confiere a cualquier manifestación obrera de protesta un carácter profundamente político. Luchando por el mejoramiento de su situación material, los obreros tratan al mismo tiempo de conseguir cambios en las condiciones sociales engendradas por las durísimas formas de explotación, se alzan contra el atrasado régimen social y exigen su liquidación. Puesto que la causa principal del atraso social y político de la aplastante mayoría de los países afroasiáticos es el colonialismo, la clase obrera, pese a su relativa pequeñez y a la debilidad de su organización, siempre ha marchado, como ya hemos señalado—puntualizan los autores de estas páginas—en las primeras filas de los que combaten por la independencia nacional, contra los opresores imperialistas y sus agentes indígenas».

Evidentemente, ya lo señalamos al comienzo de este comentario, tanto Zhúkov como sus compañeros de aventura intelectual no tardan en esgrimir la consabida consigna: «la organización y la solidaridad constituyen las armas principales de la clase obrera. Su forma tradicional de lucha es la huelga, acción colectiva organizada cuya finalidad consiste en presionar sobre los patronos para obligarles a aceptar unas u otras demandas de los trabajadores».

Naturalmente, cosa que tampoco exige especial argumentación, para los autores de este libro la culpa de la situación actual que registra el mundo consiste única y exclusivamente en la codicia capitalista: «Las raíces históricas del desnivel económico existente entre los estados en desarrollo y los países capitalistas desarrollados, tanto en el pasado como en el presente, provienen del sistema capitalista. El nivel de vida relativamente alto en los países capitalistas desarrollados ha sido alcanzado y se mantiene, en gran medida, a costa de la explotación de los países económicamente atrasados, a los que, en los marcos del capitalismo, les fue asignado el papel de fuentes de materias primas y esferas de inversión ventajosa de capitales. La "ayuda" que prestan las potencias imperialistas a los países en desarrollo, a la que tanto gustan referirse los defensores del neocolonialismo, no representa más que una parte misérrima de las riquezas arrambladas por ellos».

Recientemente se ha escrito por un prestigioso experto en la materia que, precisamente, lo que hay que hacer es bien fácil—dentro de lo difícil—: hay que procurar crear un desarrollo auténtico y no un «seudodesarrollo». Por lo tanto, «cuando el crecimiento se reduce al aumento de la renta nacional por habitante, puede encubrir un enriquecimiento de los más ricos, y un empobrecimiento y una regresión de los más pobres; entonces no hay razón para hablar de desarrollo. No hay tal desarrollo sino cuando el crecimiento de nivel de vida y del valor humano llega a las capas masivas y deprimidas de la población». «El desarrollo verdadero es un crecimiento generalizado

RECENSIONES

de todo el ser humano: de cada uno de los hombres y de todo lo que hay en el hombre. Es un fenómeno de civilización, esto es, de crecimiento solidario y armonizado que hunde sus raíces en los apetitos disciplinados y en las costumbres colectivas.»

La conclusión a la que, efectivamente, se quiere llegar en estas páginas no es felizmente expresada. No se trata, como los autores confunden con cierta ingenuidad, de buscar soluciones de índole política o técnica, sino, por el contrario, de encontrar dimensiones de stirpe esencialmente espiritual: «el problema que la humanidad tiene que resolver es éste, exactamente: el de una ascensión colectiva que parta de lo que es, de momento, sin afán por quemar etapas ni ilusionarse por unos avances espectaculares. Se trata de ir respondiendo a las necesidades progresivas de cada uno de los hombres de cada pueblo. No puede haber respecto de ellas una norma universal que se adopte de acuerdo con unos criterios físicos, sino que hay que depender de las posibilidades de conservación y de elevación del valor humano. Es, sin duda, un problema universal, a escala mundial, pero que se descompone en tantas facetas cuantas son las aspiraciones concretas, particularizadas, de los hombres y las condiciones naturales, variables, que se les brindan».

De todas formas, pensamos modestamente, la conclusión más sugestiva a la que en estas páginas se dirigen todos los esfuerzos imaginados e inimaginables es la referente al hecho de que los comunistas, desde ningún punto de vista, se oponen al desarrollo socio-político o socio-económico de los pueblos. Por consiguiente, «los comunistas apoyan toda medida progresista, venga de donde venga, si esa medida tiene la finalidad de reforzar la independencia nacional y elevar el nivel de vida de los trabajadores. Ellos valoran mucho las transformaciones socio-económicas realizadas por las fuerzas democráticas nacionales en una serie de países liberados. Dándose perfecta cuenta de que no cabe apresurar esas transformaciones sin contar con todos los países emergentes, los comunistas no pueden, al mismo tiempo, dejar de criticar a las fuerzas que demoran deliberadamente la realización de medidas progresistas a beneficio de los trabajadores, que prefieren nadar entre dos aguas, y no aceptan la colaboración con las fuerzas revolucionarias más consecuentes, a las que con uno u otro pretexto se aparta de la participación activa en la construcción de la nueva vida».

Innecesario resulta el subrayar, a la vista de lo anteriormente indicado, que, naturalmente, «los países del socialismo son fieles amigos y aliados de los pueblos que han tomado o toman la senda del desarrollo independiente. La ayuda mutua entre las fuerzas del socialismo y las del movimiento de liberación nacional es útil y beneficiosa para ambas partes. El intento de contraponer los intereses de estos dos raudales del proceso revolucionario mundial, de desunirlos, de presentarles como corrientes incompatibles, hostiles una a la otra, hace el juego únicamente a los imperialistas y a los reaccionarios. Los nacionalistas tratan de enemistar a los marxistas-leninistas con los demócratas revolucionarios de los países de Asia, Africa y América Latina, provocando discusiones escolásticas estériles acerca de cuál de estos movimientos es el principal y cuál no lo es. El problema importante y actual de las formas y métodos de unidad de acción y de ayuda mutua de las diversas fuerzas, en la lucha antiimperialista mundial por el progreso social y nacional, tratan de reducirlo a un pleito en torno a quién debe presidir la mesa».

RECENSIONES

Una cuestión que queda sin explicar de manera adecuada en estas páginas es la referente al porqué, en nuestros días, se ha producido el estallido revolucionario de los movimientos de liberación y no, en cambio, en décadas anteriores. Los autores de estas páginas apuntan, aunque muy tímidamente, una posible razón: «Los pueblos soportan grandiosos sacrificios revolucionarios, no para mantener su situación de miseria o semimiseria, sino a fin de librarse de ella para siempre. Los teóricos chinos abordan con ligereza la solución del problema, extraordinariamente complejo y arduo, del paso de los pueblos a la sociedad socialista desde el estadio de las relaciones precapitalistas o del capitalismo escasamente desarrollado. Sus recetas no son las del médico que da un diagnóstico justo y recomienda sensatamente el método y los medicamentos para librarse de la enfermedad. No, son más bien conjuros mágicos de hechiceros o brujos, para los cuales sólo hay un remedio de todas las dolencias: el son ruidoso del pandero o del tambor. Los ideales del socialismo predicado por Mao Tse-Tung, y los métodos de superación del atraso económico propuesto por él, han resultado inconsistentes en la propia China. Y con mayor motivo, sus presuntuosos intentos de darles un carácter universal y atribuirles una virtud milagrosa.»

De todas formas los autores de estas páginas admiten que «la disgregación del sistema colonial constituye un proceso histórico complejo. La independencia nacional se logra por diversos caminos. En unos países, la liberación del yugo colonial es la consecuencia de batallas revolucionarias prolongadas; en otros, la obtención de la independencia es presentada por los imperialistas como el acto caritativo de unos amos que «dejan en libertad a sus esclavos». Independientemente de otras muchas causas los autores nos recuerdan que, ciertamente, una de las principales razones que han impulsado el proceso de la descolonización ha sido la oportuna y prodigiosa intervención en la cuestión de la Organización de las Naciones Unidas. «Para la lucha liberadora de los pueblos de las colonias y semicolonias ha tenido inmenso alcance la *Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales*, la cual, por iniciativa de la URSS, sostenida por otros países socialistas, fue aprobada en diciembre de 1960 por la XV sesión de la Asamblea General de la ONU. La declaración estigmatizaba a los colonialistas, que no quieren admitir el derecho de los pueblos a la autodeterminación.»

En definitiva, se nos indica en estas páginas—afirmación efectuada sin pudor alguno (podríamos citar ciertos casos elocuentes de todo lo contrario)—, que «toda la historia de posguerra muestra que la Unión Soviética y otros países socialistas, luchando consecuente y tenazmente por la realización de una política de coexistencia pacífica, siempre han estado dispuestos a apoyar, y han apoyado efectivamente, la lucha sagrada de los pueblos de Asia, África y América Latina por su emancipación nacional. Lo uno no contradice en modo alguno lo otro. Los países liberados del yugo colonial están interesados en el mantenimiento de la paz. Muchos de ellos no participan en los bloques militares imperialistas y mantienen una posición de neutralidad. Si las potencias imperialistas se ven obligadas ahora a contar con la voluntad de los países liberados, esto es el resultado, en primer lugar, de que el sistema socialista mundial se ha convertido en un poderoso factor de la vida contemporánea».

RECENSIONES

He aquí, pues, un libro sustancioso sobre el sugestivo tema del colonialismo o del neocolonialismo. Lo más interesante, en todo caso, es su procedencia—el corazón de Moscú—. Por lo demás, como quedan indicadas, existen inexactitudes mayúsculas y, si queremos ser sinceros, también grandes aciertos.

JOSÉ MARÍA NIN DE CARDONA

AUSWÄRTIGES AMT (Ed.): *Die Auswärtige Politik der Bundesrepublik Deutschland*. Köln, 1972, Verlag Wissenschaft und Politik, 990 pp. + 20 mapas.

La política exterior de la República Federal de Alemania empieza en 1949, con la creación de su régimen democrático-liberal, basado en las tradiciones alemanas y las experiencias anglosajonas. La presente obra es de carácter eminentemente político, definido—en el prólogo—por el actual ministro de Asuntos Exteriores, Walter Scheel, como documentación político-exterior y como actividad del Ministerio en cuestión. Estos dos aspectos se exteriorizan dentro del marco trazado por la constelación política e ideológica del mundo, tendiendo a conseguir, principalmente, los siguientes objetivos: conservación del régimen democrático, mantenimiento de la paz, reunificación de la nación, convivencia pacífica con los Estados y pueblos vecinos, entendimiento con el este europeo y contribución a la seguridad europea, así como a la paz mundial.

Una política exterior está siempre condicionada, en mayor o menor grado, por la situación interna de un país. La RFA no es una excepción, hecho que en ciertas ocasiones puede hasta paralizar el curso político-exterior. Cuando se dan tales circunstancias, entra en acción *Auswärtiges Amt*, con el fin de nivelar las diferencias político-internas. Resulta que a pesar del papel que en los últimos tiempos desempeñan en la escena internacional los jefes de Estado o de Gobierno, la presencia de un Ministerio de Asuntos Exteriores es imprescindible. Por esta razón, la política exterior y la actividad del MAE no son, necesariamente, la misma cosa, aunque vayan juntas.

Nos encontramos, pura y simplemente, ante una exposición, ante una descripción de la línea político-exterior de la RFA, es decir, no se trata de un análisis, de una valoración crítica de la misma. La exposición es seguida de la publicación de 336 documentos que forman un cuerpo compacto de fuentes que permiten analizar desde diferentes puntos de vista la política exterior germano-occidental independientemente de la presente obra.

La política exterior del Gobierno de Bonn empezó de la nada, enfrentándose, desde el primer momento, con las consecuencias de la segunda guerra mundial. Sus resultados influirían considerablemente en el emplazamiento material de los principios políticos frente a los dos grandes bloques, pero con la ventaja de estar incluida la entonces Alemania occidental en la esfera de las potencias occidentales de Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia. No obstante, fue muy complicado el camino de reconstrucción del país económica y políticamente, hasta que en 1955 la RFA llega a ser un Estado soberano e independiente dentro de la Comunidad internacional de pueblos. La Comunidad Económica Europea y la OTAN eran, y siguen siendo, los principales factores que garantizan la soberanía, la democracia y la libertad frente a la amenaza soviético-comunista.

RECENSIONES

Sólo de esta manera le era posible conquistar en la política mundial el lugar que le corresponde por su propio derecho.

La política exterior de la RFA es esencialmente pacífica, incluyendo los fines y los métodos relacionados con la reunificación del país, o con el compromiso frente a Polonia, la URSS y Checoslovaquia. La RFA consiguió salir del aislamiento total de los años de la segunda posguerra y convertirse en uno de los factores más dinámicos en la política internacional a favor de la conservación de la paz y de la convivencia entre pueblos y diferentes sistemas sociales y políticos, siempre que otros países respeten su propio sistema. Queda neutralizado el peligro que se cernía sobre el Berlín occidental, llegándose a un razonable *Ausgleich* con la URSS y Polonia. Existen relaciones con los demás países del este europeo y han mejorado las relaciones interalemanas. Poco a poco caen los obstáculos en todos los frentes y gran parte de esta realidad corresponde a su desarrollo económico. No importa si la RFA es la segunda o la tercera potencia económica mundial, lo importante es que se ha lanzado con el título de una *gran* potencia en este sentido. Después de un caos indescriptible de finales de la segunda guerra mundial, la RFA ofrece en 1971 trabajo y existencia a tres millones de trabajadores y sus familias extranjeras.

El Gobierno de Bonn renuncia al uso de fuerza para arreglar conflictos y divergencias entre Estados. Acepta la política de no proliferación de armas nucleares, pero aboga en pro de una ampliación de la Comunidad Económica Europea. Defiende y propugna la política de la seguridad europea, pero en condiciones de respeto mutuo y de libertad. Acepta el *statu quo* como consecuencia de la guerra, sin embargo, no renuncia a la reunificación del pueblo alemán, siempre que se cumplan los requisitos de un arreglo pacífico. El resultado es impresionante: por vez primera un estadista alemán es Premio Nobel de la Paz, el actual canciller federal, Willy Brandt.

Nuevas situaciones políticas requieren nuevos métodos políticos. Desde 1949, la política exterior de la RFA marca etapas de continuidad y desarrollo hacia nuevas metas. Nadie duda de que el mundo altamente tecnizado abre nuevos horizontes para la política que, precisamente por esta razón, resulta dinámica y cambiante, lo cual dificulta ciertas proyecciones y con frecuencia obliga a improvisaciones y soluciones rápidas que no suelen sentarse sobre bases sólidas. Sin embargo, el imperativo de conservación de la paz ha de seguir su camino. Además, cada vez más participa la opinión pública en acciones políticas debido a la intensificación de los medios internacionales de comunicación.

Queda patente que también en el futuro la política exterior tendrá que moverse dentro de unas normas más o menos fijas si es que aspira a conseguir objetivos establecidos, siendo inevitables relaciones diplomáticas y económicas con todos los pueblos, sin tener en cuenta su forma de gobierno. Una política exterior realista no conoce simpatías, ni tampoco antipatías y, por supuesto, cuando prevalecen intereses internos de un país, ya no es posible hablar de política exterior. Diríase de otra manera, todos los factores son importantes, sin embargo, para que una política exterior sea eficaz es imprescindible evitar que prevalezcan intereses particulares internos. La opinión pública ha de tener confianza en los que se enfrentan con realidades de esta índole. Puede que esta alusión se refiera a aquel sector de la población germano-federal que no aprueba la actual línea de la *Ostpolitik* del Gobierno Willy Brandt.

RECENSIONES

Recopilación de los hechos: 1. En 1949, la RFA entra en la Comunidad internacional de pueblos, deseosa de encontrar condiciones de paz para su reconstrucción. Actualmente se encuentra rodeada de pueblos que, buscando la estabilidad en Europa, vienen imponiendo nuevos criterios de valoración de la situación política y social.—2. En el momento de su creación, la RFA era un fragmento político y considerado, además, como constelación provisional. Ahora ocupa un lugar bien fijo como factor político que intenta por todos los medios pacíficos conseguir la unidad de la nación, considerándose a sí misma como Estado medio mayor, ni pequeño ni grande.—3. Económicamente, la RFA salió del caos bélico, haciéndose cargo de los posibles recursos, con el fin de superar la crisis y colocarse en el segundo lugar en el comercio mundial. Satisfechas las necesidades materiales del pueblo alemán, acude a otros pueblos con ayudas económica, financiera y técnico-científico.—4. En 1949, la RFA no tuvo el derecho de implantar su propia política exterior; actualmente tiene representaciones diplomáticas prácticamente en todos los países del mundo. Pese a no ser miembro de la ONU, colabora activamente con muchas organizaciones internacionales de la misma. Su posición de igualdad internacional es generalmente reconocida, siendo protagonista de toda una serie de iniciativas político-internacionales. Su seguridad dentro de la NATO y de la integración europea es asegurada, aunque subsisten todavía algunos puntos conflictivos con los países amigos y aliados. La posición de seguridad tiene prioridad en la política exterior.

Ciertamente, no todos los fines pudieron ser alcanzados. No es fácil la tarea de sentirse moralmente obligado a ser una nación inseparable en un país dividido. A pesar de ello, la reunificación no ha progresado en nada. La reunificación está aún lejos de ser realidad, pero un día lo será. Esta fe no ha abandonado a ningún Gobierno federal durante veintitrés años de existencia de la RFA. También es un hecho de que en el mundo se producen cada día más problemas de los que pudieran resolverse satisfactoriamente.

La parte relativa a la documentación contiene sólo aquellos documentos que se consideran como textos oficiales desde la promulgación de la ley fundamental—*Grundgesetz*—el 23 de mayo de 1949, con referencia explícita a la política exterior de la RFA. Ya hemos señalado que son 336 documentos y que constituyen un cuerpo compacto de fuentes de esta índole. De gran importancia son también la cronología, desde el 5 de junio de 1945 hasta el 28 de octubre de 1971, y la parte estadística junto con los mapas que trazan el camino recorrido por la política exterior germano-federal hasta la actualidad.

STEFAN GLEJDURA

1. *Introduction*
The purpose of this study is to investigate the effects of a comprehensive health and safety program on the productivity and well-being of employees in a manufacturing setting. The program includes training, safety equipment, and regular health check-ups. The study aims to determine whether these interventions lead to a reduction in workplace accidents and a corresponding increase in employee productivity and satisfaction.

2. *Methodology*
The study employs a quasi-experimental design. A group of employees who participated in the health and safety program (the experimental group) is compared against a group of employees who did not (the control group). Data on productivity, accident rates, and employee satisfaction were collected over a six-month period. Statistical analysis, including t-tests and regression analysis, was used to compare the two groups.

3. *Results*
The results of the study indicate a significant positive impact of the health and safety program. The experimental group showed a 15% reduction in workplace accidents compared to the control group. Additionally, productivity levels in the experimental group increased by 10% over the six-month period. Employee satisfaction scores also improved, with the experimental group reporting higher levels of job satisfaction and perceived safety. These findings suggest that investing in employee health and safety can yield tangible benefits for both the organization and its workforce.

4. *Conclusion*
The study concludes that a comprehensive health and safety program is an effective strategy for reducing workplace accidents and enhancing employee productivity and satisfaction. Organizations should consider implementing such programs as a key component of their overall management strategy. Further research is needed to explore the long-term effects of these interventions and to identify the most effective components of such programs.